

El desperdicio formativo de hombres y mujeres: tendencias recientes de la inserción laboral de emigrantes calificados de América Latina y El Caribe en Estados Unidos ¹

Luciana Gandini²

Resumen

Este trabajo estudia el desperdicio de cerebros entre los migrantes calificados de ALC radicados en Estados Unidos. El mismo se presenta cuando los individuos se desempeñan en ocupaciones cuyos requerimientos de calificación se encuentran por debajo de su nivel educativo. Casi dos terceras partes de los inmigrantes calificados de ALC residentes en Estados Unidos se encuentran en espacios del mercado de trabajo que no les permiten hacer uso completo de sus habilidades, aunque se manifiestan importantes diferencias subregionales. Una de las manifestaciones de los últimos años advertida a nivel mundial es la creciente participación de mujeres migrantes calificadas. Las tendencias recientes en ALC muestran que las mujeres calificadas migran en mayores proporciones que los hombres –mayor desaprovechamiento de esos recursos calificados en el origen- y son las que revelan niveles más altos de desperdicio formativo en el destino. Centramos nuestra atención en las distintas formas de subutilización que manifiesta la fuerza de trabajo calificada en el mercado laboral receptor y las particularidades de la portabilidad del conocimiento que se presenta por sexo. Para ello, damos cuenta de las principales características laborales de quienes se insertan en el mercado y examinamos los distintos patrones que se evidencian por subregiones de ALC.

Palabras-clave: migración calificada – desarrollo humano – desperdicio formativo

¹ Trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en La Habana, Cuba, del 16 al 19 de noviembre de 2010. Esta ponencia forma parte de una línea de trabajo y de una investigación más amplia que venimos desarrollando con Fernando Lozano Ascencio.

² El Colegio de México – lgandini@colmex.mx, lgandini@gmail.com

1. Introducción

La migración de personas con alta calificación, lejos de ser un fenómeno en declive, ha aumentado en todas las regiones del mundo en las últimas décadas y, de manera más acentuada, en América Latina y el Caribe (ALC). Los esquemas analíticos disponibles para el entendimiento de la migración de recursos humanos calificados tienen como marco interpretativo el nexo entre migración y desarrollo, problemática que dominó fuertemente las distintas perspectivas de la migración –y de la migración calificada específicamente– en América Latina y el Caribe. Entre las concepciones de pérdida y ganancia, una forma de aproximación al fenómeno la encontramos en el estudio del desperdicio formativo o desaprovechamiento de las habilidades que los migrantes experimentan en su inserción laboral en el país de destino. Los resultados arrojan que un importante porcentaje de migrantes originarios de la región no pueden capitalizar sus habilidades: 6 de cada 10 se encuentra en una ocupación cuyas tareas no requieren el nivel educativo logrado. No obstante, el desperdicio da cuenta de diversas situaciones con respecto a las regiones de origen, al género, a los niveles formativos, los lugares de formación y el tiempo de residencia.

Las tendencias más recientes del fenómeno también dan cuenta de una situación diversa: la característica más interesante es que ese gran dinamismo que manifiesta ALC se presenta junto con una fuerte desigualdad en los niveles de emigración calificada. El tamaño del país, las regiones y el género presentan ejes de diferenciación claros en los comportamientos observados.

Las perspectivas de análisis existentes demuestran ser insuficientes ante el complejo y diverso mapa mundial actual de los flujos de migración calificada internacional. Las investigaciones empíricas más recientes dan cuenta de hallazgos no del todo contundentes que, inclusive, van en sentidos opuestos (De Haas, 2009). La propia realidad de ALC exige una reflexión más compleja para poder entender las distintas situaciones que se manifiestan a su interior.

Las limitantes expresadas hacen patente la necesidad de avanzar en el desarrollo de un marco interpretativo más amplio. Con base en el Informe de Desarrollo Humano 2009 (PNUD, 2009a), en el propio enfoque del desarrollo humano desarrollado por Amartya Sen (2000) y en propuestas teóricas propositivas, como el trabajo de De Haas (2010), sugerimos algunas ideas necesarias de incorporar en la construcción de un enfoque alternativo de abordaje menos determinista, que dé lugar a la heterogeneidad de la migración. Utilizando este enfoque abordamos el fenómeno mediante el análisis de las relaciones entre los distintos componentes del desarrollo humano y la migración calificada.

2. Una revisión de la literatura: el nexo entre migración y desarrollo desde la pérdida o la ganancia

La migración calificada no necesariamente es sinónimo de *drenaje de cerebros* (“brain drain”)³. Esa noción tradicional conlleva una visión negativa, asociada a repercusiones perjudiciales, corolario de la concepción de pérdida o fuga. Aunque esta idea surge originalmente en la década de 1960 a partir de la migración procedente de Europa

³ Algunos autores sostienen que puede hablarse de drenaje o fuga de cerebros sólo si existe una evidencia clara que esta migración ha tenido consecuencias adversas para la economía del país de origen (Lowell, 2008). También se ha sugerido que tasas de emigración de recursos humanos calificados de entre 5 y 10 por ciento del total, bajo ciertas condiciones, pueden ser beneficiosas para el crecimiento económico del país de origen y, por el contrario, tasas de emigración mayores pueden actuar en detrimento de su desarrollo (Docquier y Marfouk, 2006; Adams, 2003). Desafortunadamente, y como se verá más adelante, esta última situación es la que prevalece en muchos de los países de ALC.

En general, se alude a fuga de cerebros cuando se observan dos condiciones: cuando la emigración de recursos humanos calificados alcanza niveles significativos y cuando esta pérdida provoca condiciones económicas desfavorables que no son compensadas con efectos positivos (tales como remesas, transferencias de tecnologías, conocimientos, flujos de inversión y de comercio) para los países de origen (Lowell y Findlay, 2001; Lowell, 2003).

(especialmente del Reino Unido) hacia América del Norte, con posterioridad y, hasta la actualidad, el fenómeno se asocia al movimiento de mano de obra calificada desde los países en desarrollo hacia, mayoritariamente, las economías industrializadas.

El debate académico floreció en aquella década y la siguiente. Si bien coexistían distintas visiones⁴ y no se logró consenso en torno a los efectos económicos que la emigración de esos recursos humanos promovía, se enfatizaba que **el aumento de la migración de recursos humanos calificados tiene una incidencia directa sobre el desarrollo de la región y, por tanto, es esencialmente negativa para los países de origen de dicha emigración.**

En años más recientes, el tema ha cobrado vida nuevamente, y esa concepción tradicional es cuestionada por una nueva perspectiva que rediscute el tradicional concepto de *fuga de cerebros* (“brain drain”) y da lugar al surgimiento de varios conceptos analíticos alternativos que pretenden dar cuenta de una visión menos pesimista del fenómeno (“brain gain”, “brain exchange”, “brain circulation”, entre otros). La tesis de esta nueva mirada es que la pérdida podría, bajo ciertas condiciones, convertirse en ganancia. La emigración de recursos calificados pudiera así verse como una fuente de desarrollo y ventaja potencial (Martínez Pizarro, 2006) y los talentos emigrados, como agentes del desarrollo (Adams, 2003). Estos efectos positivos se expresan no sólo a niveles macro (sociedad de origen y destino) sino también suponen beneficios para los propios migrantes (Lowell, 2001; Hugo, 2007). **En este sentido, la migración calificada contemporánea constituye un caso paradigmático en la relación entre migración y desarrollo en el cual se le depositan muchas más expectativas en su papel potencial para generar efectos benéficos, que el asignado a la migración laboral no calificada.**

El surgimiento de esta nueva visión, fue identificado por algunos, como un cambio de paradigma en el estudio de la migración calificada (UNESCO, 2007; Tejada y Bolay, 2005). Sin embargo, al asumir una posición antagónica a la visión tradicional que destacaba un sólo tipo de efecto, esencialmente negativo, proliferaron ahora argumentos excesivamente optimistas con respecto a las favorables repercusiones de la migración calificada en los orígenes. En este contexto, se polarizó la mirada expresándose en antípodas del fenómeno como *maldición o bendición* y en la búsqueda de *ganadores y perdedores* (“curse or boon”, “winners and loser”) (Salt, 1997; Schiff, 2006; Commander, Kangasniemi y Winters, 2002). Otros autores, advirtiendo la complejidad del fenómeno así como la diversidad de situaciones intermedias (Lowell, 2003) proponen miradas alternativas menos determinantes o rotundas. Así, algunos identifican la posibilidad de que exista un nivel *óptimo* de emigración o un “*brain drain*” benéfico, que ocurre cuando una emigración moderada de recursos calificados ocasiona un incremento del nivel educativo del país de origen⁵ (Lowell, 2003), o la generación de efectos de retroalimentación (*feedback*) que podrían estimular el crecimiento económico en el país de origen (Docquier y Marfouk, 2006; Lowell, 2003).

3. El desperdicio formativo en América Latina y el Caribe

En este debate entre posturas que apuestan por la pérdida y quienes lo hacen por las ganancias, entran en juego una serie de factores y condicionantes de la migración. En términos generales, quienes abogan por las primeras centran su mirada en el origen y quienes

⁴ Para una síntesis de las perspectivas que dominaron el debate académico en América Latina y el Caribe pueden consultarse a Pellegrino (2001) y/o Martínez Pizarro (2006).

⁵ El argumento es explicado por Lowell (2003). Este efecto se generaría porque las posibilidades de trabajar en el exterior y obtener mejores ingresos incentivarían a los individuos que permanecen en el origen a elevar sus niveles de estudio lo cual, a su vez, estimularía el crecimiento económico (Lowell, 2003). Sin embargo, vale la pena preguntar si este proceso repercutirá en el desarrollo y la consolidación del mercado laboral local, permitiendo la inserción de trabajadores calificados, o es otra expresión de un círculo vicioso.

defienden una concepción de ganancia lo hacen mayormente en el destino (o desde el mismo). Existen muchas maneras de estudiar el fenómeno a fin de poder valorar las implicancias que puede tener la migración de recursos humanos con altas calificaciones para los países receptores, los emisores, los propios migrantes y la multiplicidad de actores que entran en juego en el proceso.

El desempeño que los migrantes tienen en el mercado laboral receptor constituye una forma de profundizar en el análisis de la migración calificada y de sus manifestaciones, particularmente a partir de la exploración del tipo de inserción laboral que logran. Así, es factible valorar el uso que hacen de sus habilidades y niveles de calificación en el destino, toda vez que las mismas no han sido aprovechadas en su país de origen. En otras palabras, estos recursos que ya no están en el origen y, por tanto, sus habilidades teóricamente tampoco se aprovechan allí, cómo están siendo utilizadas en los destinos.

El **desperdicio formativo** (o de talentos) o “brain waste”⁶, es un concepto que alude al **desaprovechamiento de las habilidades o niveles educativos**. Éste se presenta cuando los individuos **se desempeñan en ocupaciones cuyos requerimientos de calificación se encuentran por debajo de su nivel escolar** (Mattoo, Neagu y Özden, 2005; Özden, 2005). Esta falta de correspondencia es una forma de subempleo, definida por aquellas situaciones en las que se encuentran los individuos “...cuyo nivel de empleo, en términos de duración o de la productividad del trabajo, se sitúa por debajo de sus capacidades y preferencias” (OIT, 1998).⁷

La imposibilidad de acceder a un trabajo es expresión del desperdicio formativo, pero la inserción deficitaria en el mismo es una manifestación mucho más grave del fenómeno. En el siguiente análisis se considera el lugar de nacimiento de los migrantes (por subregiones) así como el tiempo de llegada a Estados Unidos, como una variable “proxy” del lugar donde el migrante adquirió sus estudios universitarios;⁸ esto a fin de analizar el grado de correspondencia entre la calificación de la ocupación y los niveles de escolaridad adquiridos, tanto para nativos, como para inmigrantes, tomando en cuenta una clasificación de las ocupaciones en tres categorías: no calificadas, técnicas y de alta calificación.⁹ Con base en esta construcción, una concordancia adecuada para la población que se analiza (personas con nivel educativo universitario o más) ocurre cuando se insertan en ocupaciones de calificación alta, mientras que inserciones laborales en ocupaciones de otro tipo (técnicas o no calificadas) significan un claro desperdicio formativo –en tanto las credenciales educativas que ostentan exceden los requerimientos de calificación asociados a esas ocupaciones.

El cuadro 1 suministra una gran cantidad de información de interés. La estrategia analítica empleada permite examinar la inserción laboral de los migrantes en relación a la de los nativos. El problema crítico, siguiendo el argumento expuesto, se expresa en quienes se

⁶ El concepto de desperdicio de cerebros pretende continuar la línea de investigación en materia de migración calificada que se inició con la preocupación de la “fuga de cerebros”. Por tal motivo, si bien utilizamos tal concepto (en inglés es nombrado como brain waste), también aludimos al mismo fenómeno al referirnos a desperdicio de talentos o desperdicio formativo (este último, con una carga valorativa menor). En las conclusiones retomamos esta discusión.

⁷ El subempleo existe cuando las personas empleadas no han alcanzado el pleno empleo. La no adquisición de éste se relaciona con la reducción de mano de obra y/o la creación insuficiente de empleo en relación con determinados oficios, motivos por los cuales a fin de no encontrarse en situación de desempleo, las personas se ven forzadas a aceptar puestos con horarios reducidos, con niveles de calificación inferiores o en unidades económicas con menores niveles de productividad, condiciones que propician la adquisición de ingresos por debajo de los que podrían obtener bajo otras circunstancias (OIT, 1998).

⁸ En esta sección, se sigue la metodología de Batalova y Fix (2008) y se replica el procedimiento que los autores proponen para el análisis del desperdicio formativo. En el Anexo se presenta de manera detallada, la metodología propuesta por estos autores.

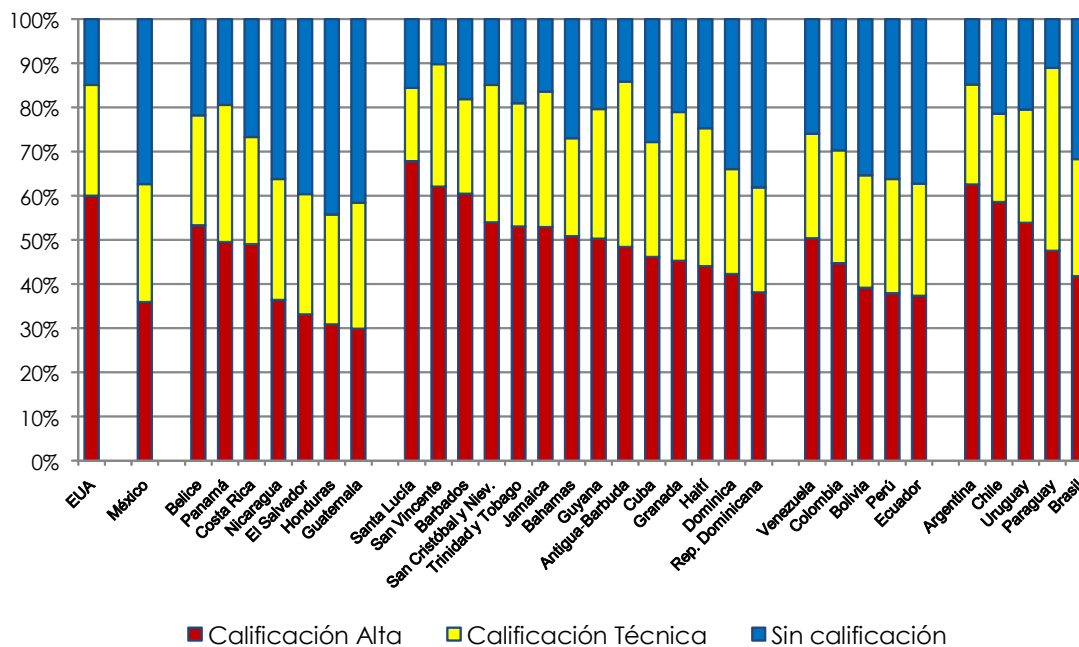
⁹ Las tres categorías de ocupación utilizadas se definen de la siguiente manera: 1. Ocupaciones no calificadas: requieren de un entrenamiento modesto en el puesto de trabajo; 2. Ocupaciones técnicas: trabajadores con un entrenamiento en el puesto de trabajo de largo plazo, entrenamiento vocacional o grado de asociado; 3. Ocupaciones altamente calificadas: requiere al menos nivel de licenciatura. Para mayores especificaciones sobre la metodología, ver Anexo 1.

formaron en sus países de origen. En ellos se centra la atención y, en especial, en las expresiones de desperdicio educativo.

Los inmigrantes calificados en Estados Unidos de todas las regiones de ALC tienden a estar en mayores proporciones en trabajos no calificados que los nativos. En el nivel agregado, sin diferenciar por nivel educativo, 6 de cada 10 nativos consiguen una ocupación acorde con su formación mientras que para el caso de los nacidos en ALC únicamente 4 de cada 10 inmigrantes labora en una ocupación acorde con su formación (las variaciones por región y por países de ALC se pueden observar en la gráfica 1).

Continuando con la presentación de los resultados del cuadro 1, en el grupo de inmigrantes más recientes (con menos de 10 años en Estados Unidos), únicamente 3 de cada 10 profesionales labora en ocupaciones que se corresponden con su formación. Para quienes tienen más de 10 años en Estados Unidos, las condiciones son mejores aunque, las diferencias no son significativas. A excepción de los suramericanos, quienes se encuentran considerablemente mejor que el resto de los inmigrantes de la región, los que presentan condiciones más favorables asociadas al tiempo de residencia son los migrantes calificados provenientes de los países andinos. Por tanto, **el tiempo de llegada constituye un factor que influye en la obtención de mayores posibilidades de una adecuada inserción laboral.**

Gráfica 1
Migrantes calificados asalariados residentes en Estados Unidos, de 25 años y más, por país de nacimiento de ALC según calificación del puesto de trabajo, 2007
(Distribución porcentual)



Fuente: Elaboración propia con base en el Censo Bureau, American Community Survey 3-year estimates 2005-2007

La relación entre el tiempo que transcurre desde el arribo de los inmigrantes al destino y las posibilidades de aprovechamiento de las capacidades ha sido observada con base en el concepto de **transferencia o portabilidad del capital humano**. Esta idea –desarrollada por

Gary Becker en los años sesenta¹⁰– se ha utilizado para explicar el hecho de que las habilidades de los migrantes no son perfectamente transferibles, al menos inicialmente, al trasladarse de un país a otro (Jasso, Rosenzweig y Smith, 2002). Esta imperfecta portabilidad de las habilidades se refleja de diversas formas: en las aptitudes lingüísticas, en las competencias adquiridas en el mercado de trabajo (experiencia pre-migratoria), en las capacidades conseguidas en el sistema de educación formal (lo cual incluye no sólo el nivel educativo sino también el tipo de sistema escolar del país de origen, la calidad del mismo, la compatibilidad con el de destino, las dificultades para revalidar los estudios universitarios o la falta de reconocimiento de credenciales educativas y/o estudios adaptados a otros sistemas productivos), la falta de contactos laborales, la no familiaridad con prácticas laborales (Jasso, Rosenzweig y Smith, 2002; Chiswick y Miller, 2007; Sanromà, Ramos y Simón, 2008).

Las habilidades específicas que se van adquiriendo en el destino pueden sustituir (reemplazar o adquirir mayor peso que) los niveles de educación formal (Chiswick y Miller, 2007) lo que potencialmente colocaría a los migrantes en una mejor posición relativa para el logro de mejores tipos de inserción. En parte, la conjunción de estos y otros factores son la base explicativa de las diferencias que evidenciamos en los niveles de desperdicio formativo entre los migrantes de menor o mayor tiempo de estancia, así como de las diferencias subregionales.

¹⁰ Según el planteo de Becker (1964) existirían dos tipos de capital humano: el que refiere a habilidades generales –que tienen un valor potencial mayor para los empleadores– y el de habilidades específicas –útiles para un determinado empleador. El primero de ellos aumenta la portabilidad mientras el segundo, la reduce. Es decir, para esta teoría la transferibilidad es un atributo de una persona, un equipo o una organización.

Cuadro 1

Trabajadores asalariados de 25 años y más con diploma universitario por nivel de estudios y tipo de calificación de la ocupación,
según lugar de nacimiento (Estados Unidos y América Latina) y lugar de estudios, 2005 - 2007

Nivel de escolaridad por tipo de calificación de la ocupación	Nativos de E.U.	Total nacidos en ALC	Estudios fuera de Estados Unidos										Estudios en Estados Unidos					
			Inmigrantes con menos de 10 años en EUA					Inmigrantes con más de 10 años en EUA					México	Centro-américa	Caribe	Países Andinos	Sud-américa	
			México	Centro-américa	Caribe	Países Andinos	Sud-américa	México	Centro-américa	Caribe	Países Andinos	Sud-américa						
Nivel Universitario (total)																		
Número (empleados)	29,078,505	1,192,746	80,287	26,140	67,249	92,161	45,003	43,531	31,235	84,007	52,195	23,739	168,807	90,207	244,046	101,716	42,423	
Distribución ocupacional																		
% en Calificación alta	60.0	42.6	29.6	23.8	29.9	33.9	44.4	29.5	31.4	39.5	40.3	60.8	40.6	41.6	55.5	51.3	52.7	
% en Calificación técnica	25.1	26.7	25.3	25.5	29.0	22.7	25.2	27.4	25.8	31.5	26.3	18.5	27.2	28.4	26.2	27.2	27.6	
% en No calificados	14.9	30.7	45.1	50.7	41.1	43.4	30.4	43.1	42.8	29.1	33.4	20.7	32.2	30.0	18.3	21.5	19.8	
Nivel Licenciatura																		
Número (empleados)	18,774,011	812,965	54,422	18,349	47,653	56,757	25,701	28,796	22,684	53,091	33,070	10,924	130,183	67,531	164,071	73,615	26,118	
Distribución ocupacional																		
% en Calificación alta	50.3	34.4	23.7	16.5	24.0	25.7	29.9	22.0	24.0	29.9	28.7	42.2	34.6	35.2	46.2	43.3	43.9	
% en Calificación técnica	30.3	29.5	26.4	25.1	31.0	25.2	27.9	30.0	26.0	35.4	28.1	22.3	29.2	31.6	30.3	30.6	31.2	
% en No calificados	19.4	36.1	49.9	58.4	44.9	49.2	42.2	47.9	50.0	34.7	43.2	35.5	36.2	33.2	23.5	26.1	25.0	
Nivel Maestría																		
Número (empleados)	7,611,767	243,375	14,467	4,818	10,733	19,058	12,145	7,066	4,799	19,376	10,791	6,418	26,436	17,549	58,864	20,083	10,772	
Distribución ocupacional																		
% en Calificación alta	75.3	62.1	47.9	43.5	49.0	51.3	62.9	47.1	48.3	55.5	61.6	72.7	65.0	63.0	72.2	72.1	61.1	
% en Calificación técnica	17.1	21.4	23.6	25.2	20.7	21.9	22.9	26.9	31.9	25.6	21.5	18.6	20.3	18.9	19.2	18.4	23.8	
% en No calificados	7.6	16.5	28.4	31.3	30.3	26.7	14.2	26.0	19.8	18.9	16.9	8.7	14.6	18.1	8.6	9.4	15.1	
Nivel Doctoral / Profesional																		
Número (empleados)	2,692,727	136,406	11,398	2,973	8,863	16,346	7,157	7,669	3,752	11,540	8,334	6,397	12,188	5,127	21,111	8,018	5,533	
Distribución ocupacional																		
% en Calificación alta	84.4	57.2	34.5	36.5	38.1	42.1	64.9	41.3	54.5	56.6	58.5	80.6	51.4	53.6	81.1	73.1	77.8	
% en Calificación técnica	11.4	19.1	22.2	28.8	28.3	15.2	19.4	18.0	16.7	23.2	25.7	11.9	20.6	18.1	13.8	17.7	17.9	
% en No calificados	4.2	23.7	43.3	34.7	33.5	42.7	15.6	40.7	28.8	20.2	15.8	7.5	28.0	28.3	5.1	9.2	4.4	

Fuente: Elaboración propia con base en U.S. Census Bureau, American Community Survey 3-year estimates, 2005-2007

La prevalencia de los niveles de desaprovechamiento de capacidades evidencia que **una fracción importante de la fuerza laboral migrante continúa sin poder aprovechar sus habilidades en el mercado laboral receptor, aún para quienes tienen al menos una década de residencia en Estados Unidos**. No obstante, las condiciones no son las mismas en cada nivel educativo.

Los migrantes con *nivel de licenciatura* se encuentran en una situación de mayor desventaja. Mientras la mitad de los nativos con este grado educativo logra una inserción acorde a su formación, sólo el 17% de los centroamericanos con menos de 10 años en el destino consigue dicha inserción, proporción que se encuentra alrededor de la cuarta parte para los migrantes de las regiones restantes. En otras palabras, la mayoría de estos migrantes presentan niveles de desperdicio formativo de entre el 70 y 83%.

Para el *nivel de maestría*, las condiciones mejoran considerablemente. Mientras una cuarta parte de los nativos de Estados Unidos permanecen en ocupaciones deficitarias, los niveles de desperdicio en la inserción laboral de los migrantes latinoamericanos con menos de 10 años en Estados Unidos, se encuentran entre el 37 y 58%. En ambos niveles formativos (licenciatura y maestría), la situación de quienes tienen más tiempo de residencia es mejor, pero las diferencias no son sustanciales. Los casos de México y Centroamérica son los más graves.

Por otro lado, quienes tienen *nivel de doctorado* logran, comparativamente, una mejor inserción y el efecto del tiempo de residencia incide de manera más acentuada en la probabilidad de alcanzar incorporaciones laborales acordes. De modo que, conforme el nivel educacional es mayor, las posibilidades de inserción en ocupaciones calificadas son mayores; aunque de todas formas las proporciones se asemejan pero nunca alcanzan a las de los nativos.

En cuanto al papel que desempeña el lugar donde se llevó a cabo la formación profesional, se observa que mientras el desperdicio formativo de los asalariados nativos con algún diploma universitario es de 40%, entre los inmigrantes latinoamericanos y caribeños con estudios en Estados Unidos, la tasa de desperdicio se ubica entre un 59 y 46%, lo que, comparativamente los coloca en una situación más ventajosa con respecto a quienes se formaron en sus países de origen. En algunas regiones se presentan situaciones más benéficas. Los caribeños que obtuvieron maestrías o doctorados en Estados Unidos se ubican mucho mejor que sus pares formados en el origen, situación que también se aprecia en el caso de los provenientes de países andinos.

El análisis del desperdicio formativo entre hombres y mujeres indica tendencias que vale la pena comentar. Un primer aspecto es que las mujeres migrantes asalariadas nacidas en América Latina y el Caribe presentan un menor desperdicio formativo que sus pares hombres: 56% frente a 59% (ver Cuadros Ay B del Anexo). En otras palabras, **las mujeres latinoamericanas residentes en Estados Unidos con estudios universitarios tienen, en general, una inserción laboral más acorde con su nivel de formación profesional que los hombres**. Algunos procesos, tanto del país receptor como de los países emisores, podrían estar relacionados con esta mejor inserción laboral de las mujeres, los que planteamos aquí sólo como hipótesis de trabajo futuro. La migración femenina, a diferencia de la masculina, tiende a ser más permanente y menos temporal, lo que significa que los tiempos de estancia de las mujeres migrantes en el país de destino son mayores y que la

circulación entre el país de origen y de destino sea considerablemente menor. Esta dinámica de la migración femenina podría significar condiciones más favorables tanto para la búsqueda y obtención de empleo, como para la adquisición de algún título universitario en Estados Unidos.

De otro lado, en los países de origen, existen una serie de desventajas en la inserción laboral y brechas de equidad de género, que pudieran estar asociadas con el incremento masivo de emigración de mujeres universitarias a Estados Unidos. En un reciente informe de la Organización Internacional del Trabajo se señala que: a) la tasa de desempleo femenina es 30% superior a la de los hombres en los países de ALC; b) las mujeres reciben menores salarios que los hombres, ya que perciben 66% de lo que reciben los hombres; c) pese a que la escolaridad de las mujeres entre 1990 y 2000 se incrementó a un ritmo superior a la de los hombres, la brecha de ingresos entre hombres y mujeres es más pronunciada en los estratos superiores de educación, sobre todo a partir de los 16 años de escolaridad (Abramo, 2006).

Aunque en términos generales se observa un menor desperdicio formativo entre las mujeres universitarias migrantes de ALC, los años de permanencia en Estados Unidos son un aspecto que afecta de manera diferenciada la inserción laboral de hombres y mujeres. En los mismos cuadros A y B del Anexo se observa que **las inmigrantes con menos de diez años en Estados Unidos presentan un mayor desperdicio formativo que los hombres en todas las subregiones de ALC, situación que va cambiando en el grupo de mujeres con más de 10 años en Estados Unidos**, ya que tanto las mexicanas como las centroamericanas presentan menores tasas de desperdicio formativo que su pares hombres. Respecto al nivel de estudios universitarios, destaca el hecho que las mujeres latinoamericanas y caribeñas con licenciatura y maestría presentan un menor nivel de desperdicio formativo que sus pares hombres, lo que no ocurre entre las mujeres con doctorado. Llama notablemente la atención que las inmigrantes sudamericanas con más de 10 años en Estados Unidos presenten una tasa de desperdicio formativo de 20%, equivalente a lo que sucede entre las mujeres nativas de Estados Unidos.

En cuanto al país en el que las inmigrantes de ALC adquirieron su diploma universitario, destaca que las mexicanas y las centroamericanas con estudios en Estados Unidos presentan niveles de desperdicio formativo significativamente menores que sus contrapartes hombres. Asimismo, sobresale que las mujeres caribeñas con estudios en Estados Unidos presentan tasas similares de desperdicio formativo que las mujeres nativas norteamericanas, es decir de 20% para ambos grupos (cuadro 1).

Finalmente, una cuestión que excede los límites de este trabajo se relaciona con la manera en que el tipo de formación profesional adquirida fuera de Estados Unidos, influye en su incorporación en el mercado de trabajo norteamericano. Gran parte de esto se explicaría por las características de los países de origen que repercuten sobre la calidad del capital humano, tales como el gasto en educación terciaria, la calidad del sistema educativo, los manejos del idioma inglés y su uso en los sistemas de formación, las similitudes de los sistemas formativos de origen con los del destino, la apertura de las políticas de inmigración, entre otras posibles variables explicativas (Özden 2005; Batalowa y Fix, 2008).

Así, retomando las líneas de discusión con respecto al lugar de formación se agrega que, además del perjuicio que la fuga genera por la pérdida de los recursos humanos calificados formados en el origen, el nivel de desperdicio en el destino es mayor. Esto puede significar un aumento aún superior del nivel de pérdidas o, en otros términos, que disminuya la posibilidad de que ésta sea compensada mediante diversos mecanismos (remesas, transmisión de conocimientos, inversiones productivas de los migrantes, etc.).

En síntesis, los patrones que se identifican con respecto al desperdicio formativo en el mercado laboral de Estados Unidos de los inmigrantes latinoamericanos y caribeños son los siguientes:

- Los inmigrantes calificados de todos los países de ALC tienden a estar en mayores proporciones en trabajos no calificados que los nativos.
- El patrón de desventaja de los inmigrantes calificados de ALC en Estados Unidos, respecto a los nativos, se aprecia en todos los niveles de formación. Sin embargo, conforme el nivel educativo es mayor, las posibilidades de inserción en ocupaciones calificadas también aumentan. Las proporciones se asemejan pero nunca alcanzan a los primeros.
- El tiempo de llegada es un factor que influye en las mayores posibilidades de inserción laboral en correspondencia con el nivel profesional, en especial, para quienes tienen nivel de doctorado o profesional equivalente.
- Se evidencian importantes diferencias subregionales. Los inmigrantes con formación universitaria en México y en algún país de Centroamérica tienen desempeños más pobres, en comparación no sólo con los nativos, sino también con migrantes originarios de otras subregiones. Por el contrario, quienes proceden de Suramérica se encuentran en condiciones laborales más benéficas.
- Quienes se forman en el destino, se encuentran en ventaja con respecto a sus pares connacionales que adquirieron su formación profesional en el origen. Los caribeños y andinos son quienes mejor provecho laboral obtienen con la adquisición de conocimientos foráneos.
- Las mujeres latinoamericanas residentes en Estados Unidos con estudios universitarios tienen, en general, una inserción laboral más acorde con su nivel de formación profesional que los hombres.

Al considerar a los inmigrantes originarios de ALC que se encuentran sin empleo y a aquéllos que estando insertos laboralmente, se ubican en ocupaciones que no se corresponden con su formación, el nivel de desperdicio total es de 60.9%. Así, casi dos terceras partes de los inmigrantes calificados de ALC residentes en Estados Unidos se ubican en espacios del mercado de trabajo que no les permiten hacer uso completo de sus habilidades. El desperdicio formativo acentúa una situación paradójica con respecto a la migración calificada: mientras los países de origen pierden estos recursos humanos, las economías receptoras no logran aprovecharlos adecuadamente (Riaño, 2003). A su vez, si bien los migrantes pueden llegar a obtener un beneficio económico mayor que el que obtendrían en el origen (Solimano, 2008)¹¹, se ven perjudicados por efectos adversos tales

¹¹ Distinta es la situación si se comparan los ingresos laborales de los migrantes con los obtenidos por los nativos. Una primera exploración sobre el tema, indica que los salarios de los inmigrantes latinoamericanos, aun aquéllos que tienen

como la no actualización y obtención de conocimientos y habilidades, la ausencia de experiencia laboral en su campo, la generación de carreras laborales truncas o interrumpidas y la consiguiente dificultad de retornar a su ámbito de competencia específico, entre muchas otras. En este sentido, el desperdicio formativo redundaría en retornos no aprovechados no sólo para los migrantes y sus familias, sino también para la sociedad en su conjunto (Batalova y Fix, 2008).

La nueva perspectiva del “brain gain” requiere profundizarse a partir de la incorporación de la dimensión laboral al análisis y, en especial, mediante el examen de la forma en que los migrantes logran insertarse en el mercado de trabajo del destino. Si ésta es deficitaria (expresada en la variedad de desperdicio de esta fuerza de trabajo: niveles de desempleo, inactividad –involuntaria- o subempleo) muy difícilmente puedan emanar efectos de retroalimentación que redunden en beneficios para las sociedades de origen. El desperdicio formativo entonces profundiza más las pérdidas asociadas a la emigración calificada y menoscaba las posibilidades de efectos benéficos asociados al retorno y/o a la vinculación con las diásporas (CEPAL, 2006).

Situaciones como la recién mencionada obligan a realizar una reflexión más profunda sobre las posibilidades de que la fuga de cerebros sea capitalizada como circulación o ganancia o bien, en otras palabras, posiblemente debemos superar estas visiones polares e intentar construir un marco interpretativo más amplio. Del análisis precedente surgen algunas pistas que nos llevan a reflexionar sobre la necesidad de extender el análisis teórico y empírico en busca de un conocimiento más profundo y de explicaciones acordes de lo que acontece en términos de emigración calificada en la región.

4. Hacia un enfoque amplio: repensando el vínculo de migración calificada y el desarrollo humano

Entre 1990 y 2008, la población de migrantes calificados con origen en ALC y residente en algún país de la OCDE se incrementó en un 164%. Ninguna otra región del mundo presentó ese dinamismo. También aumentó de manera considerable la participación de los migrantes calificados en la población migrante de 25 años y más – es decir, el peso que tienen los calificados en el total de quienes migran. Una característica distintiva de la región latinoamericana y caribeña es la fuerte desigualdad en las tasas de emigración calificada, ya que 20 de los 33 países de la región presentaron tasas de emigración calificada superiores a 20%, en 13 países se observan tasas superiores a 60% y en 5 países tasas superiores a 80%. Otro rasgo característico es la participación mayoritaria de las mujeres en el contingente de trabajadores calificados: 31 de los 33 países en 2008 presentaron tasas de emigración calificada femenina mayores que las masculinas¹².

En resumen, las tendencias destacadas de la región son: un gran dinamismo en la emigración calificada en conjunto con una fuerte desigualdad en sus niveles. Estos comportamientos heterogéneos tienen, al menos, tres ejes diferenciadores: el género, el tamaño del país y las regiones. Esta diversidad nos lleva a replantearnos el análisis del

una residencia mayor a 10 años, se encuentran muy por debajo de los de la población nativa con mismos niveles educativos (U.S. Census Bureau, American Community Survey 3-year estimates, 2005-2007).

¹² Estos datos se obtuvieron con las bases de datos elaboradas por Docquier, Lowell y Marfouk (2009) sobre la población de migrantes internacionales de 25 años y más, residentes en los países de la OCDE.

fenómeno en el sentido de buscar explicaciones menos simplistas, que puedan trascender la adopción de postulados preestablecidos con respecto a los impactos esperados conforme acontecen determinadas causas.

Como se desarrolló previamente, las explicaciones sobre el fenómeno de la migración calificada han evolucionado entre dos posturas extremas¹³: de una visión “negativa o de fuga” se pasó a una “optimista, de ganancia”. Lo interesante de ambas visiones es que, **bajo el postulado de una relación unicausal y unidireccional, conjeturan efectos inversos del nexo entre migración y desarrollo: la migración en un caso constriñe al desarrollo y en otro lo fomenta**. El entendimiento de ambas posturas debe enmarcarse en la evolución analítica de los movimientos internacionales de población en general.

La construcción de plataformas teóricas para el estudio de las migraciones es una materia relativamente reciente que logra significancia a partir de la segunda mitad del siglo XX y, de manera particular, en el último tercio (Arango, 2003). La sociología de las migraciones nace amarrada a varios supuestos de la sociología clásica, aquélla que se esforzó por dar respuesta a la transformación de la sociedad industrial y que fue traspolada para explicar procesos similares en varias regiones del mundo¹⁴.

La visión tradicional negativa sobre la salida de recursos humanos calificados encuentra explicación en varios de los supuestos de esta sociología. El intento por entender el proceso de modernización y urbanización condujo a estereotipar las sociedades asumiendo un *modelo dual* (tradicional-moderno, rural-urbano) aunado a una idea de cambio social explicado por el *evolucionismo*. De manera que las migraciones son entendidas como producto de los desequilibrios (salariales) entre unas y otras sociedades, en donde la base de ello se explica por los niveles de desarrollo de cada una. Las sociedades emisoras son las que necesitan modernizarse (o desarrollarse) y este proceso evolutivo es equiparado a progreso y, en definitiva, a crecimiento económico. Así, las migraciones son concebidas como catalizadoras del desarrollo, una función (más o menos) lineal de las disparidades de las oportunidades espaciales y/o resultado de crisis determinadas localmente.

Las consecuencias que la emigración de recursos humanos calificados produce, se relacionan con el debilitamiento de la masa crítica de conocimiento y con la pérdida de recursos invertidos en educación, circunstancias que repercuten sobre el crecimiento económico de los países emisores (CEPAL, 2006; Martínez Pizarro, 2006; Lowell, Findlay y Stewart, 2004). Es decir, una vez producidas, tienen un impacto negativo en el origen por su naturaleza selectiva, constituyéndose entonces en procesos que profundizan el subdesarrollo incrementando las desigualdades y perpetuando el atraso (De Haas, 2010, Nyberg-Sørensen, 2002). Las estrategias para evitarlo y/o revertirlo abogan por la retención

¹³ En un artículo reciente, De Haas (2010) sostiene que se ha dado una relación pendular entre los enfoques sobre migración y desarrollo, variando entre posiciones positivas y negativas. Aunque en términos generales eso ha sido así, en el debate sobre migración calificada específicamente ha habido menos variabilidad; el dominio estuvo en una perspectiva negativa que recientemente ha sido cuestionada por posicionamientos más optimistas.

¹⁴ No es éste el espacio para presentar y profundizar sobre las distintas perspectivas que dominaron los estudios de la migración en América Latina así como las diferencias entre ellas. Más bien, lo que se pretende es identificar algunos supuestos que dominaron las perspectivas teóricas, más allá de las diferencias y especificidades de cada una. De manera particular, son la *teoría neoclásica o del equilibrio*, la *teoría de la modernización* y la *perspectiva histórico-estructural* las que sustentan reproducen esos supuestos. Sin embargo, es esta última (nutrida de la *teoría de la dependencia*) la que estableció un nexo directo negativo entre migración y desarrollo (las dos primeras le otorgaban un efecto positivo) y que ha sido sostén de las explicaciones clásicas de las migraciones de recursos humanos calificados.

y el retorno de esta mano de obra, ambas situaciones concebidas como prerequisites indispensables para poder ser capitalizada en el origen.

El reconocimiento de las limitantes de esta perspectiva es evidenciado por una visión opuesta que propone la inversión de la relación entre los dos conceptos del binomio¹⁵. La explicación de las causas de la salida no es modificada, de manera que persiste la concepción de que la falta de oportunidades de desarrollo conlleva a emigrar. No obstante, la migración podría generar impactos positivos en el desarrollo de la sociedad de origen mediante distintos canales: envío de remesas, retorno de trabajadores con sus habilidades las cuales podrían capitalizarse en los mercados laborales locales mediante la inversión, innovación y transmisión de conocimientos; el intercambio y circulación de personal calificado como vía para aprovechar su participación en redes globales de desarrollo científico y tecnológico; así como programas de estímulos a la formación en capital humano basados en la cooperación de las diásporas con la sociedad de origen (Tejada y Bolay, 2005; Martínez Pizarro, 2006; Lowell, 2003; Schiff, 2006).

Ambas posturas demuestran ser insuficientes ante el complejo y diverso mapa mundial actual de los flujos de migración calificada internacional. Las investigaciones empíricas más recientes dan cuenta de hallazgos no del todo contundentes que, inclusive, van en sentidos opuestos (De Haas, 2009)¹⁶. La propia realidad de ALC que sintetizamos en el apartado anterior exige una reflexión más compleja para poder entender las distintas situaciones que se manifiestan a su interior: ¿cuáles son los patrones migratorios regionales y por qué parecen plasmarse?, ¿qué factores se asocian a las mayores tasas de emigración calificada?, ¿cuáles de ellos se muestran más importantes para explicar el fenómeno?, ¿aquéllos que se relacionan con las características de los países emisores, con las dimensiones del desarrollo, con las características del país receptor y sus mercados laborales y/o con los vínculos y redes interconectores (económicos, sociales, culturales, históricos, políticos)?

La casi totalidad de la literatura centrada en el vínculo entre migración y desarrollo ha tenido como telón de fondo diversos procesos económicos y ha asentado sus argumentos en el establecimiento de relaciones simplistas, unidireccionales y monocausales. Desde estas concepciones, las respuestas que pueden darse a preguntas como las anteriores son, cuanto menos, reduccionistas. Migración y desarrollo son dos conceptos amplios y diversos que aluden a fenómenos dinámicos y cambiantes, por tanto, requieren especificidad y contextualización. A continuación se revisan de manera sucinta ambos conceptos para retomar la discusión del nexo entre ellos, para más adelante plantear un enfoque alternativo de abordaje menos determinista, que dé lugar a la heterogeneidad de la migración.

La migración en general, y la migración calificada en particular, ha sido tratada mayoritariamente como una categoría homogénea y compacta cuando ciertamente no lo es. Por un lado, en el devenir de los estudios de las migraciones ella ha sido una categoría residual, en tanto se adscribía a ciertos postulados que no la contenían: la unilinealidad de

¹⁵ Los posicionamientos críticos a esa visión provienen, principalmente, de la Nueva Economía de la Migración y del surgimiento de la perspectiva Transnacional en los estudios de la migración. Y aunque no todos los trabajos sobre migración y desarrollo enmarcados en ambas perspectivas defienden un sentido positivo del vínculo, los posicionamientos acerca de la migración calificada sí han adscrito, en mayor medida, a esa proposición.

¹⁶ Para De Haas (2009, 2010) los hallazgos de los estudios empíricos sobre el tema son claramente contradictorios. En algunos casos, se ha encontrado que la migración tiene un efecto positivo en ciertas dimensiones del desarrollo social y económico, mientras que en otros parece no tenerlos e incluso, parecen ser negativos.

flujos y la hegemonía de uno sobre otro. Aunque se reconocían otras expresiones, la migración –por defecto– era considerada no calificada (bajo el supuesto de que el único o principal movimiento se daba de lo tradicional a lo moderno, de lo rural a lo urbano, es decir, siempre dirigida hacia lugares “mejores”)¹⁷. La concepción de los migrantes como un todo homogéneo los suponía hombres, trabajadores –no calificados–, impulsados por motivos económicos, cuyos movimientos eran sobreentendidos como permanentes o definitivos, no dando espacio a las migraciones temporales, circulares o de retorno. Así, esas teorías han intentado dar respuesta a un tipo de flujo y no a otros.

Por otro lado, con el desarrollo de la perspectiva de la fuga de cerebros se comienza a explicar este flujo particular de migración, no obstante suponer en su abordaje una composición más homogénea de lo que en realidad es: con un predominio del perfil científico-académico, cuando ciertamente en su interior hay una variedad de tipos de ocupaciones, de formación y especialización. De manera que muchos de los cuestionamientos del propio enfoque, como de los resultados de trabajos empíricos con esta perspectiva, tuvieron una pretensión de generalización que en muchos casos no era aplicable.

La validez universal de las hipótesis sobre *brain drain* ha sido crecientemente cuestionada (Clemens, 2009; De Haas, 2010), exigiendo una postura mucho más matizada y haciendo evidente que los nexos entre migración y desarrollo condensan una variedad de situaciones que, entre otras cosas, está estrechamente relacionada con las características histórico-contextuales de los países (regiones y localidades) involucrados. En otras palabras, cada vez se hace más manifiesta la naturaleza fundamentalmente heterogénea de las interacciones entre migración y desarrollo, así como su dependencia con respecto a las dimensiones espaciales y temporales (De Haas, 2007).

La migración no puede ser concebida entonces como un fenómeno motivado sólo por algún factor (pobreza, insuficiencia o desigualdad de ingresos, bajo nivel de desarrollo económico) sino que parece más apropiado que se comprenda como un proceso social sostenido por varios pilares, con asiento tanto en el origen como en el destino, así como en la propia dinámica de interrelaciones que se construyen entre ambos a través de diversas esferas: económica, social, cultural, idiosincrática, política. No son sólo acciones individuales -ni estrategias familiares- que reaccionan ante la situación socio-económica las que movilizan a la población por el mundo, sino que ésta también es resultado de las acciones gubernamentales y de los principales actores económicos privados de los países receptores (Sassen, 2003b).

Es decir, la migración no ocurre en el vacío (Held, et. al, 2002) sino que es creada en tiempos y espacios específicos por diversas organizaciones e instituciones. Son las corporaciones transnacionales las que influyen en este proceso de coordinación y regulación –formal e informal– de los flujos calificados, pero también intervienen otras instituciones gestoras de patrones de movilidad internacional, como las universidades u

¹⁷ Subyace la idea de que quienes emigran provienen de países pobres y en desventaja, en busca de mejores oportunidades de vida que el destino podría ofrecer. Por ende, los migrantes se conciben como en una categoría inferior con respecto a los nativos del país receptor. Esta visión “contiene una valoración implícita del país que los recibe y una desvaloración del país donde provienen. Y niega algunas connotaciones positivas históricamente asociadas a los migrantes” (Sassen, 2003b:28).

otros centros de generación del conocimiento que en respuesta a requerimientos de habilidades específicas atraen a personas con cierto perfil educativo, obedeciendo a demandas del mercado laboral y de la ciencia y la tecnología.

De manera que los flujos de migración calificada están altamente condicionados y estructurados por agentes y mecanismos que promueven y retroalimentan el fenómeno que exceden las fronteras del estado nacional. Al entender a la migración –calificada– de esta forma, se deduce entonces que no puede concebirse a la relación entre migración y desarrollo como unívoca, unicausal, constante y permanente; sino que el nexo es mucho más complejo e intrincado. Se trata más bien de una relación variable (Papademetriou y Martin, 1991), de tal forma que no es posible concebir a la migración como un mecanismo que de manera automática conduzca al desarrollo (o viceversa), como tampoco lo es el postulado de impactos predeterminados (promotores o disruptores) en ese nexo (Letouzé *et.al*, 2009).

El concepto de desarrollo rara vez se define y discute en los debates sobre el tema (Clemens, 2010) aunque se lo asocia –implícita o explícitamente– con su faceta económica. Como vimos en líneas precedentes, las perspectivas clásicas en el estudio de las migraciones homologan desarrollo con evolución, progreso y crecimiento económico. A diferencia de los enfoques tradicionales, uno relativamente reciente e innovador lo conforma la propuesta de Amartya Sen (2000), quien no concibe al desarrollo con base en la renta sino por la capacidad que tienen los individuos de transformar ese ingreso en lo que consideren necesario para vivir. Es la libertad la que sustenta entonces el desarrollo ya que posibilita que los individuos aumenten las capacidades para el logro de la vida que quieran vivir.

El PNUD (2009a) en su más reciente Informe sobre el Desarrollo Humano 2009 recurre al enfoque de Sen para cuestionar esquemas preconcebidos en los estudios de la migración y, en su lugar, dar cuenta de una realidad compleja y variable. Al trascender la noción de desarrollo centrada sólo en lo económico, y entenderla como un proceso de expansión de las libertades sustantivas que puede disfrutar la gente¹⁸, coloca la relación entre migración y desarrollo en una perspectiva amplia. Este innovador enfoque centrado en las personas – más que en los lugares (Clemens, 2010) – insiste en la insuficiencia del ingreso (per cápita) como indicador de progreso social (o desarrollo). ¿Cómo interviene la migración en este planteamiento? La movilidad de las personas es concebida como un aspecto fundamental del desarrollo humano: la capacidad individual de desplazarse es una dimensión de la libertad y, en tanto tal, forma parte del desarrollo.

La adopción del concepto de *desarrollo humano* para el estudio de las migraciones es central porque permite desvincular la intención inicial de la migración con las eventuales consecuencias del desarrollo (De Haas, 2010). Es decir, se reconoce la idea de que existe una relación recíproca entre ambos fenómenos, mas sin embargo, ella no está predeterminada ni se presupone en esa relación la magnitud, dirección e intensidad que asumirá. Además permite trascender las interpretaciones meramente económicas al admitir que puede “descomponerse” la noción de desarrollo en ciertos factores que la conforman y superar supuestos unívocos simplistas, tales como la relación entre pobreza y migración.

¹⁸ Ellas incluyen la libertad de participación en la economía, la libertad de expresión y participación política, las oportunidades sociales –derecho a educación y salud–, así como la disposición de mecanismos de protección social.

No obstante, no sólo es resultado de la interacción de sus componentes sino que es un proceso dinámico producido en el tiempo (Altamirano, 2010) y estructuralmente incorporado a un proceso más global.

Para el PNUD (2009a) existe una serie de argumentos a favor de la movilidad humana, particularmente por los efectos positivos de este proceso en las áreas de emisión: "... en los países de origen, los efectos se sienten en la forma de mayores ingresos y consumo, mejor educación y salud y en la expansión del nivel cultural y social" (p. 3). De manera que aunque da lugar a la heterogeneidad, se pronuncia a favor de una visión positiva de la migración en el desarrollo¹⁹, motivo por el cual el informe recomienda abrir las barreras a la movilidad: "Si se reducen las barreras que frenan el movimiento humano y se mejora el trato para quienes migran se pueden obtener grandes frutos para el desarrollo humano" (p.4).

Con base en estas ideas, ¿cómo entender en este trabajo el vínculo entre migración calificada y desarrollo humano? Se parte de la noción propuesta por De Haas (2010) y otros autores, en el sentido que la naturaleza de las interacciones entre migración internacional y más específicamente la migración de personas con niveles altos de escolaridad y el desarrollo humano es heterogénea, socialmente diferenciada y compleja. Con base en esta premisa central, se desprenden otras que se presentan a continuación:

- Los impactos de la migración calificada en los países de origen son heterogéneos y pueden manifestarse en distintos sentidos. El argumento central es que la migración calificada puede tener efectos positivos o negativos en el país de origen, dependiendo de la amplia gama de situaciones económicas y sociales de los países de origen y destino²⁰. Es precisamente la evidencia que encontramos con respecto a la heterogeneidad de la emigración de recursos humanos calificados originarios de ALC la que nos motivó a realizar este trabajo con el propósito de encontrar un marco explicativo más amplio y menos determinista que permita explicarla y encontrar patrones de asociación con ciertas variables relacionadas con el desarrollo humano.
- Esta relación es en cierto sentido dialéctica, en tanto se enmarca en un proceso de reciprocidad y/o retroalimentación por el cual determinar cuál es causa (determinante) y cuál consecuencia (impacto)²¹ implica un gran desafío teórico y empírico. Se trata entonces de una relación compleja que exige la consideración de causalidades convergentes y contextualmente condicionadas en lugar de una única causalidad lineal aditiva (Ragin, 1987, 2006). Los niveles de desarrollo humano de un país afectan los niveles de migración de personal calificado y, al mismo tiempo, la migración de personas calificadas puede tener efectos en los niveles de desarrollo humano de un país.
- No obstante, aún asumiendo una postura más laxa que permita identificar factores asociados al fenómeno y que suministre explicaciones más profundas y satisfactorias, es

¹⁹ "... tanto la historia como las cifras contemporáneas sugieren que el desarrollo y la migración van de la mano: en un país con desarrollo humano bajo, la tasa media de emigración es inferior al 4%, en comparación con el 8% en los países con un nivel de desarrollo más alto" (PNUD, 2009a:2).

²⁰ El concepto de "brain strain", propuesto por Lowell, Findlay y Stewart (2004), alude a esa idea: el impacto de la migración de recursos humanos calificados contemporánea puede tener efectos positivos y/o negativos sobre los países en desarrollo. Ello sugiere la existencia de patrones de movimientos internacionales de población mucho más complejos entre países de origen y destino, así como efectos de distinto signo, también complejos (Hugo, 2007).

²¹ Como hemos visto, ha habido una tendencia en la literatura que aborda este nexo en estudiar causas e impactos de manera compartimentalizada (De Haas, 2010) arriban a un proceso de circularidad explicativa.

válido y factible sin desconocer la totalidad y complejidad del proceso, abordar sólo parte del mismo. Por ejemplo, el PNUD (2009a) y De Haas (2010), focalizan más la atención en la manera en que la migración puede incidir en el desarrollo humano del origen. En este trabajo, nuestro lente pretende iluminar la relación que los distintos componentes del desarrollo humano tienen con la migración calificada.

- Asimismo, no sólo consideramos que este nexo se vincula con las condiciones del origen sino también con las del destino así como con las características que asumen los vínculos que se establecen entre ambos –mediante el proceso globalizador. Es precisamente esta noción de reciprocidad la que obliga a incorporar en el análisis los diversos factores que inciden en el proceso.

- La heterogeneidad es posible explicarla y entenderla desde una visión pluralista a partir del análisis de la interacción entre migración calificada y desarrollo humano, entendida de manera contextual, mediante su ubicación espacial y temporal. Puesta en contexto, es también posible dar lugar a la contingencia, más que al presupuesto de comportamientos esperados. Así, es factible conocer cuáles son las tendencias de la migración calificada, de la migración calificada en ALC y los patrones distintivos de las regiones al interior.

Con base en las premisas presentadas, a continuación se pretende analizar aquellas características relacionadas con la migración calificada que expliquen los patrones heterogéneos que encontramos a su interior, posiblemente asociadas con la especialización asumida por los países con respecto al envío de mano de obra calificada y, en segundo lugar, indagar si las tendencias de la migración calificada que encontramos poseen un patrón propio y diferenciado del que asume la migración de baja y media calificación.

5. Tasa de emigración calificada en ALC y su relación con diversas variables económicas y sociales de los países de origen y destino

El objetivo de esta sección es examinar y discutir un conjunto de procesos asociados con la migración de personas con altos niveles de escolaridad o calificación. La idea es establecer el grado de asociación positiva o negativa de diversas variables económicas y sociales con la migración calificada. Las variables que se examinarán se organizan en cuatro grandes grupos: 1) Tamaño de la población del país de origen y tipo de región de origen. 2) Indicadores de desarrollo humano del país de origen. 3) Empleo y desempleo en el país de destino. 4) Vínculos monetarios, flujos financieros y nivel de inserción global de los países de origen. Iniciaremos primero, con el análisis descriptivo de la relación (correlación) de las variables económicas y sociales con las tasas de emigración calificada de 33 países de América Latina y el Caribe (ALC). Los resultados de las correlaciones bivariadas se presentan en el cuadro 2 y en las gráficas 2 a 13.

En relación con el tamaño de la población del país de origen, en el cuadro 2 y gráfica 2 se observa que existe una correlación negativa y significativa respecto a las tasas de emigración calificada, es decir a medida que disminuye el tamaño de la población del país de origen, aumentan las TEC, tendencia que ha sido observada en diversos trabajos. Sin embargo, es preciso considerar que la correlación de estas variables, en aquellos países con tasas de emigración calificada mayores a 60% (los que se ubican en su totalidad en la región del Caribe, con excepción de Belice) no necesariamente refleja la tendencia del

conjunto de países de ALC. La correlación de estas dos variables, en los países con TEC mayores a 60% es positiva; es decir, en países con TEC mayores a 60%, conforme las tasas son mayores, el tamaño de la población también es mayor. En el grupo de países con TEC menores a 60% la correlación entre estas dos variables es negativa. La existencia de las tendencias positiva y negativa en ambos grupos de países se confirma con la línea de tendencia en forma de “U” de la gráfica 2. Este resultado habla de la necesidad de tomar en cuenta las variables tamaño de país y tipo de región en las regresiones donde se hacen intervenir un número mayor de variables independientes.

Cuadro 2
Indicadores estadísticos de diversas variables económicas y sociales
y su relación con las tasas de emigración calificada en ALC

Variables	N	media	SD	Coficiente correlación	Sig. estadística
<i>Tamaño del país de origen</i>					
Población total 2007 (miles) ^a	33	17,079.4	37,248.0	-.409**	.018
<i>Indicadores de Desarrollo Humano del país de origen^b</i>					
Índice de Desarrollo Humano, 2007	33	.798	.072	-.251	.159
Índice de esperanza de vida, 2007	33	.798	.064	-.345**	.050
Índice de educación, 2007	33	.866	.079	-.252	.158
Índice del PIB, 2007	33	.730	.107	-.114	.526
Gasto público en salud per cápita, 2006 (US\$)	33	317.2	195.0	-.080	.659
<i>Empleo y desempleo en el país de destino^b</i>					
Tasa de participación de los migrantes de ALC en la fuerza laboral del país de destino	33	65.3	3.86	.231	.195
Tasa de desempleo de los migrantes de ALC con educación terciaria en el país de destino	33	5.56	1.38	-.507***	.003
<i>Vínculos monetarios y flujos financieros</i>					
Remesas per cápita, 2007 (US\$) ^b	31	244.65	208.86	.601***	.000
Asistencia Internacional para el desarrollo per cápita, 2007 (US\$) ^b	31	78.9	121.35	.552***	.001
Inversión extranjera directa (% del PIB), 2007 ^c	31	9.2	9.0	.644***	.000
Índice de globalización, 2007 ^d	33	57.16	7.8	-.527***	.002

***p<0.01, **p<0.05, *p<0.1

Fuente: Elaboración de los autores con base en:

^a CEPAL, 2010

^b PNUD, 2009B

^c Banco Mundial, 2010

^d KOF Globalization index, 2010

Respecto a los cinco indicadores sobre desarrollo humano en el país de origen (índice de desarrollo humano, índice de esperanza de vida, índice de educación, índice del PIB y gasto público en salud per cápita), todos presentan una correlación negativa con las tasas de emigración calificada, aunque únicamente en el caso del índice de esperanza de vida esa correlación es estadísticamente significativa. Este último resultado muestra que altas tasas de emigración calificada se asocian índices más bajos de esperanza de vida en los países de ALC, resultado contrario a lo propuesto en el Informe de Desarrollo Humano 2009, en el sentido que la migración, en general, impacta positivamente la situación de la salud de la población de los países de origen. Sin embargo, utilizando los indicadores enunciados, no

es posible afirmar que existe una relación clara entre los indicadores de desarrollo humano y las tasas de emigración calificada.

Respecto a los indicadores económicos sobre la demanda de trabajo migrante en los países receptores y sus niveles de desempleo se encontró lo siguiente: la correlación con las tasas de participación de los migrantes de ALC en la fuerza laboral de los países de destino (en este caso países de la OCDE), no indica una relación clara. Más bien la pauta que se observa es similar a la del tamaño de población, es decir, en los países con bajas TEC es clara la correlación negativa entre estas dos variables, situación inversa en países con altas TEC (véase la línea de tendencia en forma de “U” en la gráfica 8). Sin embargo, la correlación es negativa y altamente significativa cuando se relacionan las tasas de desempleo de los migrantes calificados de ALC en los países de destino con las TEC, lo que indica que las menores tasas de desempleo de los migrantes calificados en los países de destino están asociadas con una mayor migración calificada, relación que es altamente significativa (ver cuadro 2 y gráfica 9).

Un último grupo de variables examinado tienen que ver con los vínculos monetarios, flujos financieros y grado de inserción de los países de origen con el mundo global (remesas per cápita, asistencia internacional para el desarrollo per cápita, inversión extranjera directa e índice de globalización). La idea de incluir estas variables es considerar algunas de las interconexiones que se establecen entre los países de origen y destino, y su efecto en la emigración de recursos humanos calificados, bajo la premisa –que se sostuvo previamente– de entender a la migración como un proceso social producido y reproducido tanto por los países involucrados como por las diversas dinámicas de interacción que se tejen entre ellos. Las cuatro variables presentan correlaciones altamente significativas con las tasas de emigración calificada, aunque con signo distinto: la correlación es positiva en el caso de las tres primeras variables y negativa en el caso del índice de globalización (ver cuadro 2 y gráficas 10 a 13). La relación de las remesas per cápita y las tasas de emigración calificada es positiva y consistente con los resultados de diversos trabajos. El Informe de Desarrollo Humano 2009 encontró enormes brechas en el salario promedio de profesionales en pares de países de migración internacional, de tal suerte que el incremento absoluto del ingreso de los migrantes calificados y la repatriación parcial de éste en forma de remesas, puede beneficiar de manera considerable a las sociedades del país de origen (PNUD 2009a:86). Sin embargo, es preciso tomar en cuenta que la dinámica del envío de remesas puede variar de acuerdo con el nivel de escolaridad y el sexo de los migrantes.

Otra de las variables consideradas en el campo de las interconexiones es la asistencia internacional para el desarrollo (AID). Al respecto nuestros datos muestran que mayores montos per cápita de este flujo financiero se relacionan con tasas de emigración calificada también mayores. Si consideramos como punto de partida los postulados de organismos internacionales como el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo, la asistencia internacional para el desarrollo es considerada como uno de los instrumentos más efectivos para reducir la migración internacional. Sin embargo algunas evidencias empíricas muestran que el crecimiento económico en muchos países no necesariamente se traduce en menores tasas de emigración; por el contrario, la emigración se incrementa debido a que los individuos pueden afrontar los costos y riesgos de un desplazamiento internacional. En su estudio sobre el impacto de la asistencia internacional para el desarrollo (AID) en la emigración internacional de 48 países sub-saharianos, Belloc (2008)

encuentra que la AID tiene un efecto positivo en la decisión de emigrar, por dos razones: las nuevas oportunidades laborales y el incremento de los ingresos permite cubrir los costos relacionados con la migración; y segundo, dado que la AID está fuertemente asociada con el impulso a programas de desarrollo en educación, servicios de comunicación y oportunidades para abrir negocios, esto podría estimular las aspiraciones de movilidad de los potenciales migrantes. En rigor, evidencias empíricas de esta naturaleza confirman el hecho de que la emigración internacional no es sólo resultado de la falta de desarrollo económico de los países emisores, sino que también el desarrollo económico estimula la migración. Este tipo de hallazgos dan cuenta, como se ha mencionado, de la compleja y recíproca relación que existe entre migración y desarrollo, así como de la necesidad de que tales resultados sean analizados en el contexto del desarrollo local o, en otras palabras, incrustados en el proceso de desarrollo social y económico más amplio del que forman parte (De Haas, 2010).

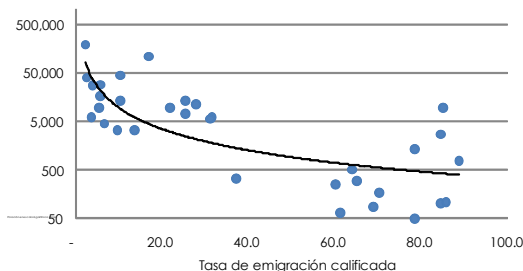
La correlación entre la inversión extranjera directa (IED) per cápita y las tasas de emigración calificada de ALC muestran un efecto positivo y altamente significativo, resultado que confirma los hallazgos de otras investigaciones. Por ejemplo, Sanderson y Kentor (2008) encontraron que el flujo de inversión extranjera directa hacia 25 países subdesarrollados tiene un efecto positivo de largo plazo en los niveles de emigración internacional. Los autores sugieren que los efectos de la IED en la emigración internacional pueden ser de corto y de largo plazo. Mientras que en el corto plazo la IED puede reducir la emigración desde países subdesarrollados, en virtud de que este flujo promueve la creación de empleos y expande las oportunidades del mercado laboral, el efecto de largo plazo puede ser exactamente el contrario, toda vez que la IED indirectamente contribuye a la reducción de las tasas de crecimiento económico de los países de origen, lo que reduce las oportunidades de empleo y presiona los niveles salariales hacia la baja. Held y asociados (2002) muestran la importante expansión que experimentaron los sistemas globales de producción y distribución, reflejados en el crecimiento de las corporaciones transnacionales y la consecuente IED que ellas realizan. En la década de los noventa, prácticamente todas las economías del mundo formaban parte de las redes de producción global relacionadas con tales corporaciones, producto de la liberalización de sus reglamentaciones y de políticas activas de fomento a la inversión extranjera en sus territorios. El atractivo de los países en desarrollo como base para las corporaciones creció significativamente en las últimas tres décadas, mientras la gran mayoría de los flujos de IED se siguen originando en los países de la OCDE²².

Una última variable considerada en esta sección es el índice de globalización (*KOF*), indicador que mide tres dimensiones de la globalización: la económica, la social y la política. El índice de globalización se compone de los siguientes sub-índices: flujos comerciales, restricciones económicas, globalización social, contacto personal, flujos de información, proximidad cultural y globalización política (Dreher 2006; Dreher, Gaston y Martens 2008). Los resultados de la correlación entre el índice de globalización y las tasas de emigración calificada, indican que niveles menores del índice de globalización se relacionan con altas tasas de emigración calificada. Autores que han estudiado la relación entre este índice y la migración internacional en países asiáticos (Moshfegh, Javad y

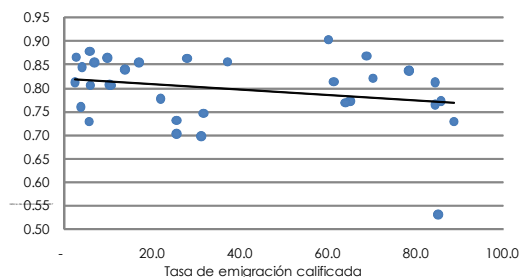
²² Los autores analizan la evolución del poder corporativo transnacional, las redes de producción global y la consecuente IED desde mediados del siglo XX hasta la actualidad.

Khuban 2010), han encontrado que a medida que aumenta la globalización, las tasas de emigración disminuyen y las de inmigración aumentan, resultados que confirman nuestros hallazgos. Sin embargo, queda pendiente hacer algunas correlaciones entre los sub-índices que componen al índice de globalización y las tasas de emigración calificada en el contexto latinoamericano, de manera de poder desagregar esas relaciones y generar nuevas preguntas de investigación.

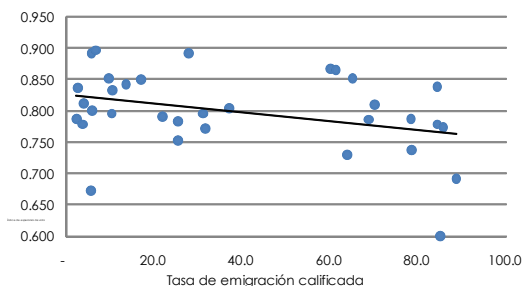
Gráfica 2. Población total (escala logarítmica) y tasa de emigración calificada en ALC, 2008



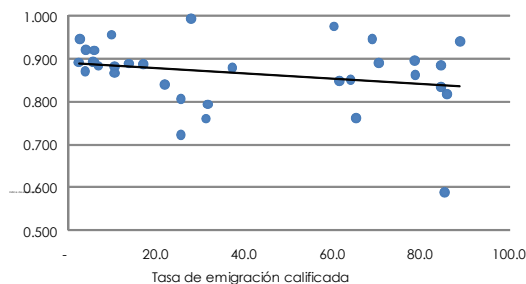
Gráfica 3. Índice de desarrollo humano y tasa de migración calificada en América Latina y el Caribe, 2008



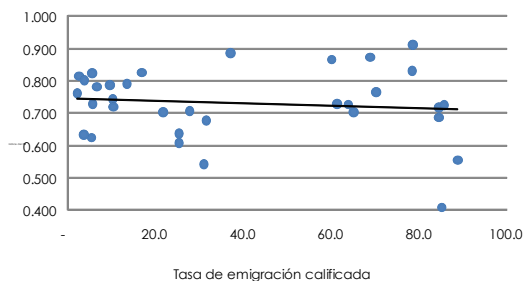
Gráfica 4. Índice de esperanza de vida y tasa de emigración calificada en ALC, 20078



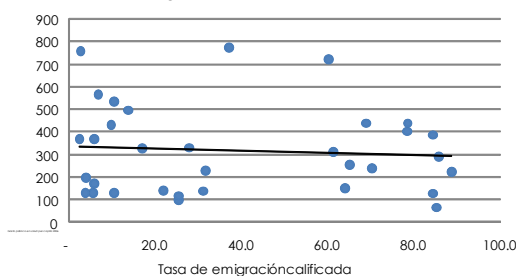
Gráfica 5. Índice de educación y tasa de emigración calificada en América Latina y el Caribe, 2008



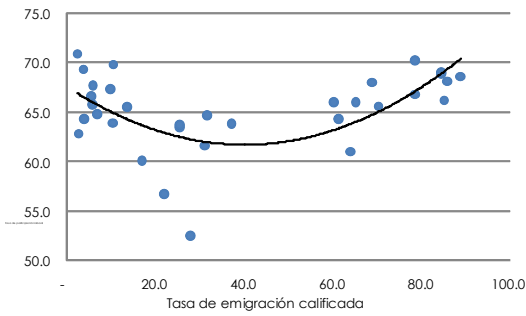
Gráfica 6. Índice del PIB y tasa de emigración calificada en América Latina y el Caribe, 2008



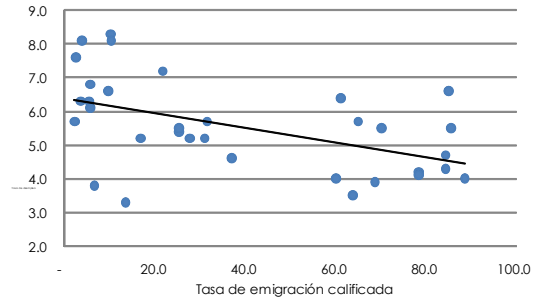
Gráfica 7. Gasto público en salud per capita 2006 y tasa de emigración calificada en ALC 2007



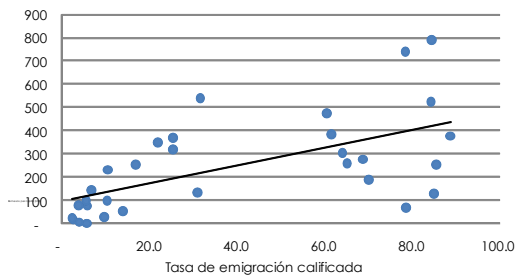
Gráfica 8. Tasa de participación laboral de migrantes de ALC y tasa de emigración calificada en ALC, 2008



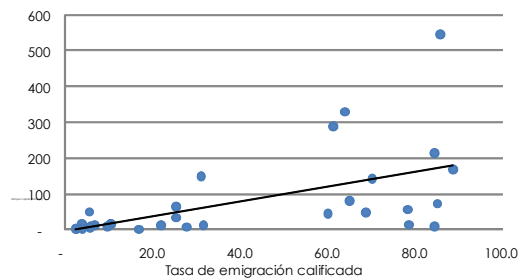
Gráfica 9. Tasa de desempleo de los migrantes calificados y tasa de emigración calificada en ALC, 2007



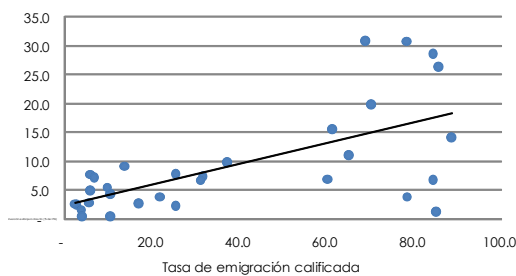
Gráfica 10. Remesas per capita y tasa de emigración calificada en América Latina y el Caribe, 2007



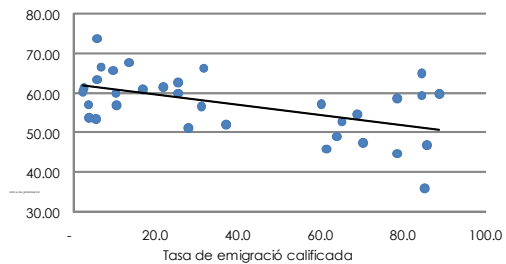
Gráfica 11. Asistencia internacional para el desarrollo per capita y tasa de emigración calificada en ALC 2008



Gráfica 12. Inversión extranjera directa como % del PIB y tasa de emigración calificada en ALC, 2008



Gráfica 13. Índice de globalización y tasa de emigración calificada en ALC, 2008



6. Resultados de los modelos de regresión (OLS) de variables económicas y sociales asociadas con las tasa de emigración calificada en ALC

Con el propósito de realizar un análisis con mayor profundidad sobre la relación entre variables económicas y sociales asociadas con las tasas de emigración calificada, en esta sección se presentan los resultados de tres modelos de regresión lineal (*OLS*). La estrategia metodológica adoptada en el desarrollo de estos modelos consistió en ir incorporando variables dicotómicas relacionadas con tres grandes subregiones del continente (Caribe, Centroamérica –incluyendo a México– y Suramérica), junto con la variable tamaño de la población del país de origen (modelos 1 y 2). El modelo 3 fue seleccionado como el de mejor ajuste, que incluye, además de las variables de región y tamaño de la población del país de origen, otros indicadores sobre el desarrollo humano del país de origen, sobre el empleo y desempleo en el país de destino y variables sobre vínculos monetarios y flujos financieros. Cabe señalar que en este último modelo, no fueron incorporadas todas las variables comentadas en la sección anterior, ya sea por tener una fuerte correlación con

otras sí incluidas, por no tener coeficientes significativos, o simplemente porque su inclusión afectaba negativamente el ajuste del modelo.

Antes de presentar los resultados de estas regresiones, quisiéramos comentar dos limitaciones importantes de la estrategia analítica adoptada aquí: la primera tiene que ver con el bajo número de observaciones considerado en este ejercicio de regresión (33 casos en los modelos 1 y 2, y 30 en el modelo 3)²³. La segunda limitación tiene que ver con el hecho que estas regresiones no consideran un análisis longitudinal (tipo panel), ya que no fue posible contar con información de todas las variables, para al menos un periodo de diez años. En tal sentido se trata de un análisis transversal (*cross-section*) en donde la variable dependiente es la tasa de emigración calificada estimada para 2008, y las variables independientes (económicas y sociales) están referidas al año 2007. El ejercicio se realizó tomando en cuenta las tasas de emigración calificada de tres poblaciones: población total (ambos sexos) (cuadro 3), población masculina (cuadro C del anexo) y población femenina (cuadro D del anexo). A continuación se presentan un resumen de los principales resultados.

1. Un primer aspecto que es preciso hacer notar, es la importancia de controlar este tipo de regresiones por región. Los resultados del modelo 1, indican que los países de la región caribeña presentan un coeficiente con signo positivo, mientras que las subregiones de Centroamérica (incluido México) y Suramérica, tienen signo negativo (ver modelo 2). En las gráficas 2 y 3 de este capítulo se había observado que la región Caribe sobresalía por sus altas tasas de emigración calificada, y con los resultados de los modelos 1 y 2 es posible afirmar que el patrón de la migración calificada en ALC tiene sus especificidades regionales.

2. El tamaño de población no tiene un efecto significativo en los modelos 1 y 2 para la población de ambos sexos, aunque no queremos dejar de mencionar que el signo del coeficiente es negativo, lo que en general refleja la tendencia que se había detectado en el análisis bivariado previo, en el sentido que las altas tasas de emigración calificada están asociadas con tamaños de población pequeños. Sin embargo, en el caso de la población femenina, si existe una significancia estadística en la relación de estas dos variables. Esto confirma que el tamaño de la población tiene un efecto positivo en las tasas de emigración calificada femenina y que, a medida que el tamaño de la población del país de origen disminuye, aumentan las TEC femeninas (cuadro D del anexo).

3. Los resultados del modelo 3 muestran que, controlando por la variable dicotómica de países caribeños, existe una relación negativa entre el índice de educación y las TEC. Este resultado es contrario a lo encontrado en otros trabajos en el sentido que a medida que aumenta la matrícula educativa (especialmente la universitaria) en el país de origen, incrementa la emigración de personal calificado, pues de acuerdo con nuestro modelo, conforme disminuye el índice de educación del país de origen, se incrementan las TEC. El coeficiente estandarizado del índice de educación es negativo en las tres poblaciones consideradas, aunque el efecto es mayor y con un nivel de significancia estadística también mayor en el caso de la población femenina (cuadro D del anexo).

²³ El bajo número de observaciones, nos llevó a considerar como estadísticamente significativa una probabilidad menor a 0.1 (*p<0.1) de los coeficientes estandarizados BETA.

4. La tasa de participación de los migrantes de ALC en la fuerza laboral del país de destino (en este caso países de la OCDE) tienen un efecto positivo en las tasas de emigración calificada. Ligado con este resultado, en nuestros modelos encontramos que conforme disminuye la tasa de desempleo de los migrantes de ALC con educación terciaria en el país de destino, la tasa de emigración calificada aumenta. Estos dos resultados exhiben la importancia de la mano de obra calificada no nativa en el mercado laboral en particular y en el funcionamiento de la economía, en general, de los países receptores.

5. Contrario a lo observado en las correlaciones bivariadas de la sección anterior, los resultados del modelo 3 muestran que las variables sobre vínculos monetarios, flujos financieros y globalización no tienen un efecto significativo sobre las tasas de emigración calificada de ALC, controlando por diversas variables sociales y económicas.

Cuadro 3

Regresiones OLS de variables sociales, geográficas y económicas asociadas con las tasas de emigración calificada de América Latina y el Caribe hacia países de la OCDE, 2008
(Coeficientes estandarizados BETA de la población de ambos sexos)

Variables	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
<i>Región y tamaño del país de origen</i>			
Países Caribeños	.767***		.555***
México y Centroamérica		-.527***	
Suramérica		-.854***	
Población total, 2007	-.130	-.078	-.081
<i>Indicadores de Desarrollo Humano del país de origen</i>			
Índice de esperanza de vida, 2007			.042
Índice de educación, 2007			-.222**
<i>Empleo y desempleo en el país de destino</i>			
Tasa de participación de los migrantes de ALC en la fuerza laboral			.203**
Tasa de desempleo de los migrantes de ALC con educación terciaria			-.194**
<i>Vínculos monetarios y flujos financieros</i>			
Remesas per cápita, 2007			.135
Asistencia Internacional para el desarrollo per cápita, 2007			.097
Índice de globalización, 2007			-.095
N = Número de países incluidos en el modelo	33	33	30
R cuadrada	.678	.730	.901
Significancia de estadístico F	.000	.000	.000
Prueba de Durbin-Watson	1.535	1.713	2.112

***p<0.01, **p<0.05, *p<0.1

Fuente: Elaboración de los autores con base en: PNUD, 2009b y KOF Globalization Index, 2010.

Con el fin de corroborar el efecto de las variables seleccionadas sobre las tasas de emigración de la población de media y baja calificación, en contraste con lo que ocurre con las tasas de emigración calificada, se desarrollaron tres modelos de regresión (muy

parecidos a los hasta aquí mostrados), tomando precisamente como variable dependiente a las tasas de emigración de la población con media y baja calificación, para las tres poblaciones señaladas: población total, hombres y mujeres (ver cuadro E del anexo). Un primer resultado general a destacar es la existencia de dinámicas y patrones distintos entre la migración calificada y la migración de media y baja calificación. Nuestros resultados indican que ambos tipos de migración responden de distinta forma a factores económicos y sociales tanto de los países de origen como de los de destino. Por ejemplo, el efecto del tamaño de la población del país de origen sobre las tasas de emigración de media y baja calificación, es positivo, aunque este efecto no es estadísticamente significativo.

El efecto de las variables de índice de educación en el país de origen y de empleo y desempleo en el país de destino sobre las tasas de emigración de media y baja calificación, dejan de ser significativas, a diferencia de los que acontece con las tasas de emigración de alta calificación. Asimismo, las variables remesas per cápita y la de ayuda internacional para el desarrollo (AID) per cápita tienen un efecto positivo y altamente significativo sobre las tasas de emigración de media y baja calificación, contrario a lo que observamos con las tasas de emigración calificada. ¿Por qué estos efectos tan diferenciados? A reserva de que en futuras investigaciones continuemos con el análisis y discusión de los factores asociados a ambos tipos de migración, lo cierto es que estos resultados confirman el argumento del impacto desigual y heterogéneo que la emigración tiene en el desarrollo del país de origen y viceversa.

7. Conclusiones

La emigración de recursos humanos calificados provenientes de ALC ha crecido considerablemente en las últimas décadas, reflejando una de las aristas que la movilidad de personas ha tomado a nivel global y poniendo sobre el tapete una realidad regional que no puede desestimarse.

Muchas de las discusiones en ALC y en otras regiones del mundo se encuentran entrampadas con posiciones extremas y, en ocasiones irreconciliables, entre argumentos sobre la fuga de cerebros (*brain drain*) y la ganancia de talentos (*brain gain*). En rigor, este tipo de marcos interpretativos de blanco y negro, oscurecen procesos como el de desperdicio formativo o de las propias tendencias más recientes que expresan situaciones de amplia diversidad. Con base en las limitantes encontradas para dar cuenta del fenómeno, en esta ponencia intentamos avanzar en el análisis de los factores vinculados con este tipo de migración, que dé cuenta de los patrones y dinámicas específicas, esencialmente heterogéneas, que estamos encontrando en su interior. Ello requiere avanzar en términos teóricos en la construcción de un marco analítico más amplio y en términos empíricos en el análisis de factores (de origen, de destino y de las vinculaciones entre ambos) que permitan dar cuenta de un fenómeno complejo.

Las evidencias que presentamos refuerzan la premisa que postulamos teóricamente: la emigración internacional no es sólo resultado de la falta de desarrollo económico de los países emisores, sino que también el desarrollo económico estimula la migración. Asimismo, los resultados permiten afirmar que el patrón de la migración en ALC es distinto regionalmente, lo cual fortalece la necesidad planteada acerca de la importancia de adoptar un enfoque pluralista y contextual.

Anexo

Fuentes de información utilizadas:

1. Para el análisis de las tendencias generales de la emigración calificada con origen en ALC: la base de datos elaborada por Docquier, Lowell y Marfouk (2009) sobre el stock de migrantes internacionales de 25 años y más, residentes en los países de la OCDE, según nivel de escolaridad, para los años 1990 y 2000; con base en esta información se elaboraron estimaciones de la migración calificada con origen en ALC para el año 2008.
2. Para el análisis del desperdicio formativo: la *American Community Survey (ACS) 3-year estimates, 2005-2007* de Estados Unidos, encuesta que nos permitió respaldar las estimaciones realizadas en este trabajo, con vistas a actualizar lo más posible las tendencias de la emigración de recursos humanos calificados desde ALC.
3. Para el análisis de los factores relacionados con las TEC: el anexo estadístico del Informe sobre Desarrollo Humano de 2009 (PNUD, 2009b). Otros indicadores económicos y sociales fueron extraídos de la base del Banco Mundial (2010), del Anuario Estadístico 2009 de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2010) y del Índice de Globalización (Dreher 2006 y Dreher, et.al 2008).

Metodología de análisis del desperdicio de talentos utilizada por Batalova y Fix (2008)

En este estudio se ha empleado el método desarrollado por Batalova y Fix (2008) para analizar el desperdicio de los recursos humanos calificados en el mercado laboral de destino, para el caso de América Latina y el Caribe.

Los autores utilizan la base de datos de la *American Community Survey (ACS 2005-2007)*. Dado que esta encuesta no reporta el país donde los inmigrantes recibieron su educación, los autores utilizan una medida *proxy* para determinarlo. Los autores definen a la población “educada en el extranjero” a la de aquellos inmigrantes con al menos nivel de licenciatura y que ingresaron a Estados Unidos a los 25 años o más. Por su parte, los inmigrantes educados en Estados Unidos quedan definidos como aquéllos con nivel de licenciatura o más que ingresaron al país antes de haber cumplido 25 años de edad.

La restricción de analizar sólo a la población de 25 años y más alude a un criterio extendido en los trabajos sobre educación que consideran jóvenes, de manera de suponer que ya han “estado expuestos” a las edades en que normativamente se realizan estudios superiores. Es decir, con este criterio de delimitación se pretende excluir a la mayoría de los estudiantes y, por ende, considerar a la población que ya ha terminado su educación formal de grado (nivel mínimo necesario para que sea considerado “calificado”).

Además, los autores diferencian a los inmigrantes de acuerdo con el *tiempo de arribo*, distinguiendo entre *recién llegado*, quienes ingresaron en los últimos 10 años, e *inmigrantes de largo plazo*, quienes han estado allí 10 años o más. El supuesto que está detrás de esta diferenciación es que el tiempo de llegada, y por consiguiente, el tiempo de residencia en el destino, se encuentra relacionado para los migrantes calificados con una variedad de acontecimientos que pueden haber sucedido después de su arribo y que podrían tener alguna incidencia en su movilidad económica, tales como redes de desarrollo profesional, mayor experiencia laboral en Estados Unidos, mejora de la fluidez del idioma, obtención de educación norteamericana, y/o cambio de profesión (portabilidad del capital humano).

Batalova y Fix (2008) también categorizan a los inmigrantes de la encuesta de acuerdo con la región del mundo en el cual ellos nacieron. Se utilizó esta misma categorización pero centrada en el caso latinoamericano y caribeño. De igual manera, se empleó en la asignación de trabajadores a una de las tres categorías ocupacionales que definen en función de la calificación o entrenamiento

normalmente requeridos por la ocupación. Para eso, los autores utilizan la clasificación especificada por el Buró de Estadísticas de Trabajo (Bureau of Labor Statistics, BLS).

Las tres categorías de ocupación quedan definidas de la siguiente manera:

- **Ocupaciones no calificadas:** requieren no más que un entrenamiento modesto en el puesto de trabajo (por ejemplo, trabajadores de la construcción, representantes de servicio al cliente, cuidadores de niños, limpiadores de casa y empleadas domésticas, empleados u oficinistas de archivo - burócratas)
- **Ocupaciones técnicas:** trabajadores con un entrenamiento en el puesto de trabajo de largo plazo, entrenamiento vocacional o grado de asociado (por ejemplo, carpinteros, electricistas, cocineros o jefes de cocina, terapeutas de masajes, agentes de bienes raíces).
- **Ocupaciones altamente calificadas:** requiere al menos nivel de licenciatura (por ejemplo, científicos e ingenieros, doctores, administradores financieros, educadores de nivel post-secundaria).

La ACS diferencia a la población que se encuentra en la fuerza de trabajo civil de la que pertenece a las fuerzas armadas, las que se omitieron. El universo de población al que Batalova y Fix (2008) restringieron su trabajo, corresponde a inmigrantes y nativos, de 25 años y más, trabajadores asalariados, con al menos nivel de educación universitaria, clasificación que también se utilizó en este trabajo.

Definición operativa del desperdicio formativo

Calificación de la Ocupación	Nivel educativo		
	Licenciatura	Maestría	Doctorado
No calificada	DESPERDICIO	DESPERDICIO	DESPERDICIO
Técnica	DESPERDICIO	DESPERDICIO	DESPERDICIO
Calificada	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA	CORRESPONDENCIA

Síntesis de los criterios, supuestos y variables utilizados para la definición del desperdicio

Concepto/Variable	Indicador	Clasificación/cuantificación
RRHH Calificados	Nivel educativo alcanzado	• Nivel Terciario finalizado • Licenciatura, maestría, doctorado
Condición de migrante	País de nacimiento	• USA = nativos • Otro país: inmigrante
Finalización de estudios	Edad	• < 25 años = asiste (puede estar en proceso de formación) • 25 años ó > = finalizó
Lugar de realización de estudios	Edad de ingreso al país Nivel educativo alcanzado	• En el extranjero: con formación terciaria que ingresaron con 25 años ó + de edad • En el país: con formación terciaria que ingresaron con - de 25 años de edad
Inserción en el destino	Tiempo de arribo	• Recientes: < de 10 años • Largo plazo: 10 años ó +
Calificación ocupación	Requerimientos de calificación del puesto (Bureau of Labor Statistics)	• No calificados • Técnicos • Calificados
Tipo de trabajadores	Posición laboral	• Asalariado • Cuenta propia
Sexo	Sexo	• Hombres • Mujeres
Regionalización	Regiones geográficas ALC	• 5 regiones
Desperdicio	Nivel educativo Calificación ocupación (Batalovay Fix, 2008)	• Correspondencia: N. terciario en ocupaciones calificadas • No correspondencia: N. terciario en ocupaciones no calificadas o técnicas

Cuadro A. Trabajadores calificados hombres por nivel de estudios y tipo de calificación de la ocupación, 2005-2007																
	Nativos	Estudios fuera de EUA										Estudios dentro de EUA				
		Inmigrantes con educación en su país con < 10 años en USA					Inmigrantes con educación en su país con >10 años en USA					México	Centroamérica	Caribe	Países Andinos	Resto Sudamérica
		México	Centroamérica	Caribe	Países Andinos	Resto Sudamérica	México	Centroamérica	Caribe	Países Andinos	Resto Sudamérica					
Nivel Licenciatura																
Número (empleados)	9,500,431	35,108	10,686	23,988	29,461	14,114	17,920	11,958	26,278	15,502	4,415	76,017	36,055	70,752	38,313	13,107
Distribución ocupacional																
% en Calificación alta	51.1	22.6	19.8	25.6	24.2	28.4	17.3	23.1	33.0	27.7	51.0	28.5	32.1	48.9	43.9	43.7
% en Calificación técnica	32.4	31.2	23.5	28.1	30.8	29.3	34.0	26.4	30.7	30.4	20.9	33.1	33.2	30.9	34.7	35.6
% en No calificados	16.5	46.2	56.7	46.3	45.1	42.4	48.7	50.5	36.3	41.9	28.1	38.4	34.7	20.2	21.4	20.7
Nivel Maestría																
Número (empleados)	3,463,208	10,196	3,171	4,427	11,326	7,752	5,009	2,639	8,576	6,159	2,939	12,595	7,777	25,443	10,241	5,386
Distribución ocupacional																
% en Calificación alta	72.6	49.3	42.7	47.7	57.3	65.0	47.0	44.8	56.5	59.5	77.3	56.4	63.8	71.0	69.1	63.7
% en Calificación técnica	19.9	24.9	24.9	23.1	21.7	23.7	26.1	35.5	21.8	27.4	16.4	25.7	22.3	19.9	20.9	25.0
% en No calificados	7.5	25.8	32.4	29.2	21.1	11.4	26.9	19.7	21.7	13.1	6.3	18.0	13.9	9.1	10.0	11.3
Nivel Doctoral / Profesional																
Número (empleados)	1,586,610	8,266	1,469	4,468	9,730	4,158	4,257	2,295	6,835	5,435	3,846	6,886	3,261	9,716	4,152	3,237
Distribución ocupacional																
% en Calificación alta	88.0	35.7	41.6	46.3	41.1	63.0	47.2	52.0	65.2	59.7	80.7	50.2	51.4	83.0	74.5	78.1
% en Calificación técnica	8.7	25.5	34.3	25.3	18.6	23.1	19.4	19.9	14.9	24.6	13.2	19.9	17.8	12.5	14.4	18.4
% en No calificados	3.4	38.9	24.1	28.4	40.4	13.9	33.4	28.1	19.9	15.7	6.1	29.9	30.8	4.6	11.1	3.5
Nivel Universitario (total)																
Número (empleados)	14,550,249	53,570	15,326	32,883	50,517	26,024	27,186	16,892	41,689	27,096	11,200	95,498	47,093	105,911	52,706	21,730
Distribución ocupacional																
% en Calificación alta	60.2	29.7	26.7	31.4	34.8	44.8	27.5	30.4	43.1	41.4	68.1	33.8	38.7	57.3	51.2	53.8
% en Calificación técnica	26.8	29.1	24.8	27.1	26.4	26.6	30.3	27.0	26.3	28.5	17.1	31.1	30.4	26.6	30.4	30.4
% en No calificados	12.9	41.2	48.5	41.6	38.8	28.6	42.3	42.6	30.6	30.1	14.8	35.1	31.0	16.1	18.4	15.8

* Nota: No incluye a la población ocupada en las fuerzas armadas
Fuente: Elaboración propia con base en la American Community Survey 3-year estimates, 2005-2007
Fuente: Elaboración propia con base en la American Community Survey 3-year estimates, 2005-2007

Cuadro B. Trabajadoras calificadas mujeres por nivel de estudios y tipo de calificación de la ocupación, 2005-2007																
	Nativos	Estudios fuera de EUA										Estudios dentro de EUA				
		<i>Immigrantes con educación en su país con < 10</i>					<i>Immigrantes con educación en su país con >10</i>					México	Centroamérica	Caribe	Países Andinos	Resto Sudamérica
		México	Centroamérica	Caribe	Países Andinos	Resto Sudamérica	México	Centroamérica	Caribe	Países Andinos	Resto Sudamérica					
Nivel Licenciatura																
Número (empleados)	9,273,580	19,314	7,663	23,665	27,296	11,587	10,876	10,726	26,813	17,568	6,509	54,166	31,476	93,319	35,302	13,011
Distribución ocupacional																
% en Calificación alta	49.5	25.8	11.9	22.5	27.3	31.7	29.8	25.0	26.8	29.7	36.2	43.1	38.7	44.2	42.7	44.1
% en Calificación técnica	77.6	17.7	27.3	34.0	19.1	26.3	23.5	25.6	40.0	26.0	23.2	23.7	29.7	29.8	26.2	26.7
% en No calificados	100.0	56.5	60.8	43.5	53.6	42.0	46.7	49.5	33.1	44.3	40.6	33.1	31.6	26.0	31.1	29.2
Nivel Maestría																
Número (empleados)	4,148,559	4,271	1,647	6,306	7,732	4,393	2,057	2,160	10,800	4,632	3,479	13,841	9,772	33,421	9,842	5,386
Distribución ocupacional																
% en Calificación alta	77.5	44.7	45.0	49.8	42.6	59.2	47.1	52.7	54.7	64.4	68.8	72.9	62.3	73.2	75.3	58.5
% en Calificación técnica	14.8	20.6	25.7	19.1	22.3	21.6	29.0	27.5	28.6	13.6	20.4	15.5	16.2	18.6	15.9	22.6
% en No calificados	7.7	34.7	29.3	31.1	35.1	19.2	23.9	19.9	16.7	21.9	10.8	11.6	21.5	8.2	8.9	18.9
Nivel Doctoral / Profesional																
Número (empleados)	1,106,117	3,132	1,504	4,395	6,616	2,999	3,412	1,457	4,705	2,899	2,551	5,302	1,866	11,395	3,866	2,296
Distribución ocupacional																
% en Calificación alta	79.3	31.4	31.6	29.8	43.7	67.6	33.9	58.4	44.1	56.3	80.4	53.0	57.3	79.6	71.6	77.3
% en Calificación técnica	15.5	13.7	23.3	31.4	10.1	14.3	16.2	11.6	35.3	27.7	10.0	21.5	18.6	14.9	21.3	17.2
% en No calificados	5.3	55.0	45.1	38.8	46.2	18.0	49.9	30.0	20.6	16.0	9.6	25.5	24.1	5.5	7.1	5.6
Nivel Universitario (total)																
Número (empleados)	14,528,256	26,717	10,814	34,366	41,644	18,979	16,345	14,343	42,318	25,099	12,539	73,309	43,114	138,135	49,010	20,693
Distribución ocupacional																
% en Calificación alta	59.8	29.5	19.7	28.4	32.8	43.7	32.8	32.6	35.9	39.2	54.3	49.5	44.9	54.2	51.5	51.5
% en Calificación técnica	23.4	17.7	26.5	30.9	18.3	23.3	22.7	24.4	36.6	23.9	19.7	22.0	26.2	25.9	23.7	24.6
% en No calificados	16.9	52.9	53.8	40.6	49.0	33.0	44.5	43.0	27.6	36.9	26.0	28.5	29.0	20.0	24.8	23.9
* Nota: No incluye a la población ocupada en las fuerzas armadas																
Fuente: Elaboración propia con base en la <i>American Community Survey 3-year estimates, 2005-2007</i>																
Fuente: Elaboración propia con base en la <i>American Community Survey 3-year estimates, 2005-2007</i>																

Cuadro C

Regresiones OLS de variables sociales, geográficas y económicas asociadas con las tasas de emigración calificada de América Latina y el Caribe hacia países de la OCDE, 2008
(Coeficientes estandarizados *BETA* de la población masculina)

VARIABLES	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
<i>Región y tamaño del país de origen</i>			
Países Caribeños	.774***		.543***
México y Centroamérica		-.546***	
Suramérica		-.854***	
Población total, 2007 (miles)	-.121	-.074	-.081
<i>Indicadores de Desarrollo Humano del país de origen</i>			
Índice de esperanza de vida, 2007			-.015
Índice de educación, 2007			-.174*
<i>Empleo y desempleo en el país de destino</i>			
Tasa de participación de los migrantes de ALC en la fuerza laboral			.197**
Tasa de desempleo de los migrantes de ALC con educación terciaria			-.213**
<i>Vínculos monetarios y flujos financieros</i>			
Remesas per cápita, 2007			.132
Asistencia Internacional para el desarrollo per cápita, 2007			.080
Índice de globalización, 2007			-.102
N = Número de países incluidos en el modelo	33	33	30
R cuadrada	.681	.722	.902
Significancia de estadístico F	.000	.000	.000
Prueba de Durbin-Watson	1.408	1.567	1.972

Cuadro D

Regresiones OLS de variables sociales, geográficas y económicas asociadas con las
tasas de emigración calificada de América Latina y el Caribe hacia países de la OCDE, 2008
(Coeficientes estandarizados *BETA* de la población femenina)

Variables	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
<i>Región y tamaño del país de origen</i>			
Países Caribeños	.753***		.555***
México y Centroamérica		-.498***	
Suramérica		-.859***	
Población total, 2007 (miles)	-.141	-.083	-.084*
<i>Indicadores de Desarrollo Humano del país de origen</i>			
Índice de esperanza de vida, 2007			.084
Índice de educación, 2007			-.266**
<i>Empleo y desempleo en el país de destino</i>			
Tasa de participación de los migrantes de ALC en la fuerza laboral			.199**
Tasa de desempleo de los migrantes de ALC con educación terciaria			-.187*
<i>Vínculos monetarios y flujos financieros</i>			
Remesas per cápita, 2007			.137
Asistencia Internacional para el desarrollo per cápita, 2007			.101
Índice de globalización, 2007			-.092
N = Número de países incluidos en el modelo	33	33	30
R cuadrada	.664	.728	.892
Significancia de estadístico F	.000	.000	.000
Prueba de Durbin-Watson	1.621	1.804	2.214

Cuadro E

Regresiones OLS de variables sociales, geográficas y económicas asociadas con las
tasas de emigración total por sexo de América Latina y el Caribe hacia países de la OCDE, 2008
(Coeficientes estandarizados *BETA*)

Variables	Pob. total	Hombres	Mujeres
<i>Región y tamaño del país de origen</i>			
Países Caribeños	.313**	.256*	.361***
Población total 2007	.014	.032	-.002
<i>Indicadores de Desarrollo Humano del país de origen</i>			
Índice de esperanza de vida, 2007	.002	-.004	.007
Índice de educación, 2007	.087	.090	.083
<i>Empleo y desempleo en el país de destino</i>			
Tasa de participación de los migrantes de ALC en la fuerza laboral	-.065	-.085	-.049*
Tasa de desempleo de los migrantes de ALC de todos los niveles educativos	-.146	-.156	-.137
<i>Vínculos monetarios y flujos financieros</i>			
Remesas per cápita, 2007	.487***	.538***	.441***
Asistencia Internacional para el desarrollo per cápita, 2007	.364***	.365***	.361***
Índice de globalización, 2007	-.018	-.027	-.011
N = Número de países incluidos en el modelo	30	30	30
R cuadrada	.871	.864	.875
Significancia de estadístico F	.000	.000	.000
Prueba de Durbin-Watson	2.097	2.014	2.166

8. Bibliografía

- Abramo, Laís (editora) (2006), *Trabajo decente y equidad de género en América Latina* Santiago, Oficina Internacional del Trabajo, 2006 <http://oit.org.pe/WDMS/bib/publ/libros/trabajo_decente_equidad_genero_al%5Bla%5D.pdf>, [Consulta 24 de junio 2010].
- Adams, R. (2003), “International Migration, Remittances and the Brain Drain: A Study of 24 Labor-Exporting Countries”, en *World Bank Policy Research Working Paper*, Washington, DC, World Bank, núm. 3069, junio.
- Altamirano, Teófilo (2010); *Migration, remittances and development in times of crisis*, Fondo Ed. PUCP, Lima, 2010
- Arango, Joaquín (2003); “La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra”, *Migración y Desarrollo*, Octubre. pp. 4-22.
- Banco Mundial (2009); *World Development Report 2009: Reshaping Economic Geography*. Washington DC: Banco Mundial. http://siteresources.worldbank.org/INTWDR2009/Resources/4231006-1225840759068/WDR09_bookweb_2.pdf [Consulta: 15 de septiembre, 2010].
- Banco Mundial (2010); World Development Indicators (WDI) & Global Development Finance (GDF). <http://data.worldbank.org/data-catalog>
- Batalova, Jeanne y Michael Fix (2008), “Uneven Progress: The Employment Pathways of Skilled Immigrants in the United States” (with Peter Creticos) [en línea], Washington, DC, Migration Policy Institute, <<http://www.migrationpolicy.org/pubs/BrainWasteOct08.pdf>>, [Consulta: 24 de junio, 2010].
- Belloc, Filippo (2008); “International Economic Assistance and Migration: The Case of Sub-Saharan Countries” MPRA Paper No. 17290, posted 14. September 2009, Online at <http://mpra.ub.uni-muenchen.de/17290/>
- Chiswick, B. y P. Miller (2007), *The International Transferability of Immigrants' Human Capital Skills*, IZA Discussion paper núm. 2670, March 2007, 27 p.
- Clemens, Michael (2010); “A Labor Mobility Agenda for Development”, Working Paper 201, Center for Global Development, Washington DC.: <http://ssrn.com/abstract=1543396>
- Clemens, Michael, (2009). “Skill Flow: A Fundamental Reconsideration of Skilled-Worker Mobility and Development”. *Human Development Research Paper* No. 8. Nueva York, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano. http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2009/papers/HDRP_2009_08.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2006), *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y el Caribe / Síntesis y conclusiones* [en línea], Uruguay, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), <<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/24020/DGE-2303%28SES.31-11%29-Migracion-Web.pdf>>, <[www.cepal.cl/publicaciones/SecretariaEjecutiva/1/LCG2303SES3111/DGE-2303\(SSES.31-11\)-Migracion-Web.pdf](http://www.cepal.cl/publicaciones/SecretariaEjecutiva/1/LCG2303SES3111/DGE-2303(SSES.31-11)-Migracion-Web.pdf)>, [Consulta: 25 de junio, 2010].
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2010); *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2009*, Santiago de Chile - Naciones Unidas. http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/38406/LCG2430b_contenido.pdf
- Commander, Simon, Mari Kangasniemi y Alan Winters (2002), “The Brain Drain: Curse or Boon? A Survey of the Literature”, artículo preparado para CEPR/NBER/SNS International Seminar on International Trade [en línea], Gran Bretaña, Department for International Development, <<http://www.cepr.org/meets/wkcn/2/2316/papers/commander.pdf>>, [Consulta: 25 de junio, 2010].
- De Haas, Hein (2007); *Remittances, migration and social development*. Geneva: United Nations Research Department for Social Development

- De Haas, Hein (2009); “Movility and human development”, Human development Research Paper 2009/01, New York, UNDP.
- De Haas, Hein (2010); “Migration and Development: A Theoretical Perspective”, *International Migration Review*, vol. 44, núm. 1 (Primavera 2010), pp. 227–264
- Docquier, F. y A. Marfouk (2006); “International Migration by Educational Attainment, 1990-2000”, en C. Ozden y M. Schiff (editores), *International Migration, Remittances and the Brain Drain*, New York, The World Bank-Palgrave Macmillan.
- Docquier, F. y H. Rapoport (2007); “Skilled migration: The Perspective of Sending Countries”, en *IZA Discussion Paper Series* [en línea], Alemania, núm. 2873, junio, <<http://ftp.iza.org/dp2873.pdf>>, [Consulta: 25 de junio, 2010].
- Docquier, F., B. Lindsay Lowell y A. Marfouk (2009); “A Gendered Assessment of Highly Skilled Emigration”, *Population and Development Review* Vol. 35, Núm. 2 Junio 2009. Los tabulados se pueden consultar en: http://perso.uclouvain.be/frederic.docquier/filePDF/DataSetByGender_Aggregates.xls
- Docquier, F., O. Lohest y A. Marfouk (2007); “Brain drain in developing countries”, en *The World Bank Economic Review*, Gran Bretaña, Oxford University Press-International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank, vol. 21, núm. 2, pp. 193-218.
- Dreher, Axel (2006); “Does Globalization Affect Growth? Evidence from a new Index of Globalization”, *Applied Economics* 38, 10: 1091-1110. <http://globalization.kof.ethz.ch/>
- Dreher, Axel, Noel Gaston and Pim Martens (2008); *Measuring Globalisation – Gauging its Consequences* (New York: Springer).
- Held, D., A. McGrew, D. Goldblatt y J. Perraton (2002); “Transformaciones globales. Política, economía y cultura”, Oxford University.
- Hugo, Graeme (2007); “Population geography”, en *Progress in Human Geography* [en línea], California, SAGE Publications, vol. 31, núm. 1, pp. 77-88, <<http://phg.sagepub.com/cgi/reprint/31/1/77>>, [Consulta: 25 de junio, 2010].
- Jasso, Guillermina, Mark R. Rosenzweig, and James P. Smith (2002), “The Earnings of U.S. Immigrants: World Skill Prices, Skill Transferability and Selectivity”, mimeo.
- Letouzé, E; M. Purser; F. Rodrigues y M. Cummins, (2009); *Revisiting the Migration- Development Nexus. A Gravity Model Approach*, Human development Research Paper 2009/01, New York, UNDP.
- Lowell, B. Lindsay (2003); “The need for policies that meet the needs of all”, en *Science and Development Network* [en línea], Gran Bretaña, <<http://www.scidev.net/dossiers/index>>, [Consulta: 26 de junio, 2010].
- Lowell, B., Allan Findlay y Emma Stewart (2004); “Brain strain: Optimising Highly Skilled Migration from Developing Countries”, en *Asylum and Migration Working Paper 3*, Gran Bretaña, Institute for Public Policy Research.
- Lozano, F. y L. Gandini (2009); *La emigración de recursos humanos calificados desde países de América Latina y el Caribe Tendencias contemporáneas y perspectivas, SP/RR-ERHCPALC/DT N° 1-09, Sistema de Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA)* [http://www.sela.org/attach/258/EDOCS/SRed/2009/09/T023600003722-0-La emigracion de recursos humanos calificados desde ALC.pdf](http://www.sela.org/attach/258/EDOCS/SRed/2009/09/T023600003722-0-La%20emigracion%20de%20recursos%20humanos%20calificados%20desde%20ALC.pdf) [Consulta: 15 de septiembre, 2010]

- Martínez Pizarro, Jorge (2006); “Globalizados, pero restringidos. Una visión del mercado global de recursos humanos calificados”, en Alejandro I. Canales (editor), *Panorama actual de las migraciones en América Latina*, México, Universidad de Guadalajara.
- Moshfegh, Mahmoud, Mohammad Javad Mahmoudi y Laila Khuban Abdolahe (2010); “Globalization and international migration in Asian countries. Testing of competition measurement models”. Ponencia presentada en la *2010 European Population Conference*, Viena, Austria, 1-4 septiembre 2010. <http://epc2010.princeton.edu/download.aspx?submissionId=100466>
- Nyberg- Sørensen, N., N. Van Hear y P. Engberg-Pedersen (2002); The migration-development nexus evidence and policy options. State-of-the-art overview, *International Migration*, Vol. 40 (5).
- Organización Internacional del Trabajo (1998), *Informe I: La medición del subempleo. Decimosexta Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo* [en línea], Ginebra, Suiza, octubre, <http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---integration/---stat/documents/meetingdocument/wcms_088365.pdf>, [Consulta: 26 de junio, 2010].
- Özden, Çağlar (2005), “Brain drain in Latin America”, presentado en International Mobility of Talent and Development Impact Project Meeting, Santiago de Chile, United Nations (UN)-ECLAC-The World Institute of Development Economics Research.
- Papademetriou, Demetrios y Ph. L. Ed. Martin (1991); *The Unsettled Relationship. Labor Migration and Economic Development*, Greenwood Press
- Pellegrino, Adela (2001), “¿Drenaje o éxodo?: Reflexiones sobre la migración calificada” [en línea], Montevideo, Universidad de la República de Uruguay, <http://www.rau.edu.uy/sui/publicaciones/algunosTemas/doc_tr12.pdf>, [Consulta: 26 de junio, 2010].
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2009a); Informe sobre Desarrollo Humano 2009. Superando barreras: Movilidad y desarrollo humanos. http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2009_ES_Complete.pdf
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2009b); Human Development Report 2009 Statistical Tables. http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2009_Tables_rev.xls
- Ragin, C. (2006); *How to lure analytic social science out of the doldrums : Some lessons from comparative research*, *International Sociology*; 21: 619-631
- Ragin, Charles (1987); *The Comparative Method: Moving beyond Qualitative and Quantitative Strategies*, Berkeley, Univ. of California Press, 1987.
- Riaño, Yvonne (2003), “Migration of skilled Latin American women to Switzerland and their struggle for integration”, en Mutsuo Yamada (editor), *Emigración latinoamericana: Comparación interregional entre América del Norte, Europa y Japón*, Osaka, Population Movement in the Modern World VII-JCAS Symposium Series 19-The Japan Centre for Area Studies-National Museum of Ethnology.
- Salt, John (1997), “International movements of the highly skilled”, en *OECD Social Employment and Migration Working Papers*, París, OECD-Directorate for Employment-Labour y Social Affairs, núm. 3.
- Sanderson, Matthew R. y Kentor, Jeffrey (2008); “Foreign Direct Investment and International Migration. Cross-National Analysis of Less-Developed Countries, 1985-2000”, *International Sociology*, Julio 2008, Vol. 23(4):514-539.
- Sanromá, Esteve, Raúl Ramos & Hipólito Simón (2008); “Portabilidad del capital humano y asimilación de los inmigrantes. Evidencia para España,” *Working Papers XREAP2008-7*, Xarxa de Referència en Economia Aplicada (XREAP)
- Sassen, Saskia (2003a); “Contra geografías de la globalización: la feminización de la supervivencia”, *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Madrid, Traficantes de sueños.

- Sassen, Saskia (2003b); “Los espectros de la globalización”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Sassen, Saskia (2007); *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires, Katz Editores.
- Schiff, Maurice (2006); “Brain Gain: claims about its size and impacts on welfare and growth are greatly exaggerated”, en C. Özden y M. Schiff (editores), *International Migration, Remittances and the Brain Drain*, New York, The World Bank-Palgrave Macmillan.
- Sen, Amartya (1999); *Desarrollo como libertad*; Madrid: Editorial Planeta.
- Sierra, Rosaura y Rodríguez, Gisela (2005) [Compiladoras]; *Feminización de la matrícula de educación superior en América Latina y el Caribe*, IESALC / UNESCO, Unión de Universidades de América Latina, UDUAL (México), Abril de 2005, 468 páginas.
- Solimano, Andrés (2008), “Migraciones internacionales en América Latina y el Caribe: oportunidades, desafíos y dilemas”, en *Foreign Affairs en Español*, México, abril-junio.
- Tejada, G. y J.C. Bolay (2005); “Impulsar el desarrollo a través de la circulación del conocimiento: una mirada distinta a las migraciones de los mexicanos altamente calificados”, en *Global Migration Perspectives* [en línea], Ginebra, Suiza, Global Commission on International Migration, núm. 51, <<http://www.gcim.org/mm/File/GMP%2051%20spanish.pdf>>, [Consulta: 26 de junio, 2010].